

50 BOLSITAS

DE

TÉ EARL GREY

Abriil Ethlen



50 BOLSITAS

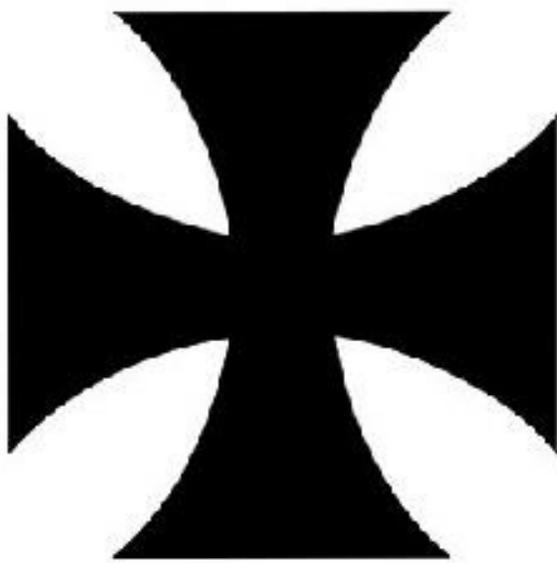
DE

TÉ EARL GREY

Abril Ethen



TEASUSTO®
Supera tus miedos



www.teasusto.com

Libros, Revistas, Comic y mucho más...

® 2015 50 bolsitas de té earl grey © Abril Ethen

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de la obra, solo podrá realizarse con la autorización expresa de la titular del copyright.

FELIZ LECTURA

Abril Ethen

Presentación

Como buena británica que soy, mi madre me enseñó desde pequeña a hacer una buena taza de té. El té tiene muchas propiedades beneficiosas, entre una de ellas la fluorización de los dientes, aunque los británicos seamos los que peores dentaduras de Europa tenemos.

En mi casa no hay nada que no se debata con una taza de té, ¿mi favorito?, el Earl grey y su aromática bergamota, ¿el mejor? el de Harrod's, ¿me lo puedo permitir? No, por eso lo compro en Mark's & Spencers.

El té adelgaza. . si lo tomas solo, yo lo acompaño con algún pastelito y quizás ese sea uno de los factores que hacen que no quepa en la tal a 38.

Tengo problemas, muchos, y ni una caja de 50 bolsitas de té Earl Grey pueden solucionarlos, aunque mi madre opine que sí.

34 años, rozando la obesidad mórbida y con pecas hasta en el culo, me debato entre lo absurdo y lo práctico cada día.

Soy Caroline Mcdohann y soy una



especie en extinción.

1 1 BOLSITA DE TÉ

Trabajo en una compañía de seguros, más concretamente en asistencia en carretera y concretando aún más, soy la que responde al teléfono cuando alguien necesita que lo asistan.

Un trabajo donde sólo soy una voz "amiga" que te manda la grúa a un punto kilométrico concreto, nadie sabe que cara ni cuerpo tengo, es un trabajo donde se liga poco, más bien nada.

Avril es mi mejor amiga y mi compañera de trabajo, no es la típica amiga guapa, es más gruesa que yo y tiene un aspecto desaliñado, pero una voz fantástica. Apuesto a que más de uno ha creído que la chica de asistencia en carretera Avril Northon era una diosa del sexo, un cuerpo hijo del deseo y han l amado solo para masturbarse en el arcén fingiendo un accidente.

Avril es el 60% de mi problema de sobrepeso, el a me incita a comer porquerías cuando estamos juntas.

- Quien tenga que querernos nos querrá por lo que somos por dentro.

Siempre suelta ese topicazo mientras se traga a dos carril os unos nachos con extra de queso cheddar, un pastelito de crema inglesa o comida basura en general. Lo más patético es que me lo acabo creyendo y tragando como una cerda a la par que el a y cuando l ego a casa con restos de comida en la ropa vuelvo a la triste realidad, gorda, pelirroja y pecosa. . ¿a quien quiero engañar? No me gusto y no me gusta estar así, Avril no va a volver a convencerme, me centraré en mi triste ensalada y no volcaré mis frustraciones con la comida ¿o son las frustraciones de Avril? Puede que esa terapia convencional cuando salimos a comer sea para no sentirse una única morsa, que yo adelgace, me case y el a se quede sola y con los triglicéridos por las nubes.

Debería analizar esto último con tiempo y pedir cita con un dietista serio. Igual Avril debiera acompañarme, pero me temo que puede acabar comiéndose al dietista y diciendo;

- Quien tenga que querernos lo hará por lo que somos por dentro.

¿Y que coño somos por dentro, Grasa?

1º bolsita de té.

Aún no lo he dicho pero amo en secreto a Kevin Parhed. No es un cantante, actor o cómico de la BBC, es el jefe de personal de mi compañía.

Alto, castaño, ojos verdes, atlético y encantador. Lo amo en riguroso secreto, (sólo lo sabe Avril y ya no es del todo riguroso), desde que me contrató según él; - Por su don de gentes y su maravil oso currículo. Empieza mañana de 10.00 a 16.00, ¡Enhorabuena!

- Gracias señor Parhed, espero estar a la altura.

Y lo que me hubiera gustado decir hace 3 años es que me gustaría estar a la altura pero de su boca. Además de todo lo que antes he mencionado soy bajita, 1,56 cm para ser más exactos, un tapón de balsa.

Hoy no he podido salir a comer, mi amado cabal ero me ha creído perfecta para grabar el nuevo mensaje de espera de l amada, lo he tenido tan cerca que le he podido oler hasta el bazo.

- ¿podrías decirlo con más convencimiento?

- ¿A que te refieres? No ha sonado convincente el típico " Todos nuestros agentes están ocupados, permanezca a la espera?"- le he dicho con mi rugir de tripas.

- Sé más amable, más femenina.

¡Genial! a mi lista de cualidades poco deseables en mi persona, tengo que añadir que soy poco

femenina ,y si le sumo que viene de parte de el hombre que ocupa mis pensamientos, es un fiasco monumental.

- Kevin tengo hambre, lo siento si no he dado clases de interpretación antes de grabar el jodido mensaje.

- Carol, no te preocupes tienes reservas de sobra. .

Mi cara ha debido tornarse azul, verde y roja al mismo tiempo, me ha l amado gorda en todo el careto. Me hubiese gustado decirle ; "Kevin te quiero, pero eres un imbécil" pero he acabado diciéndole que iba a visitar un dietista para solucionar ese tema y el me ha dado palmaditas de ánimo en la espalda. Muy excitante todo.

Al final, aunque poco convencido por mis dotes interpretativas me ha dejado libre, como a wil y, preciosa paradoja.

- ¿Cenamos luego en Harry's?

- Te advierto que hoy sí comeré una ensalada.- le he dicho seriamente a Avril

Y a quien he querido engañar, me he comido una ensalada César con extra de salsa y una hamburguesa con bacon, patatas fritas y un helado con nueces.

Cuando he l egado a casa, he subido a la báscula y me he hiper ventilado cuando los dígitos de ésta ha marcado mi peso. Medio arrastrándome he cogido la guía de empresas de Londres y he arrancado la página donde vienen números de dietistas y la he metido en el bolso. Después de ponerme el pijama me he preparado un Earl Grey con sacarina y . unos maccarons, y la verdad no me he sentido mejor después. La teoría de mi madre está poco madurada, no ha solucionado el exceso de lorzas, ni mi pelo se ha tornado rubio platino. Diría incluso que si quedaba un hueco de mi cuerpo sin cubrir de grasa se ha rel enado tras comerme los maccarons.

Una bolsita de 50 y mismo estado mental y físico, 49 bolsitas restantes y esperanzada de que

todo esto cambie.



2 BOLSITAS DE TÉ

Mi pelo se encuentra en el peor de los estados, son las 7 de la mañana y soy un duendecillo o de los 90 con el pelo rojo y enmarañado. Es casi imposible domarlo, la película de Brave hizo mucho daño a mi persona, creí que podría llevarlo como la protagonista y lo intenté varios días. Tuve que descartarlo de mi otra lista de looks otoñales, la gente me miraba raro y con la humedad Londinense aumentaba, si cabía, un tercio más.

La plancha extra alisante a 230° es mi otra mejor amiga, aunque Avril podría incluso dejarlo mejor si lo pusiera entre sus nalgas apretadas y yo tiraré con ímpetu de él.

La he encendido, y el piloto rojo no se ilumina como de costumbre, parpadea, pero no le doy importancia.

Ya tengo media cabeza adecentada y el piloto parpadea con más fuerza ¡pero soy Caroline! sigo sin preocupación.

Bien sólo me queda el flequillo, mi útil y maravilloso flequillo que tapa la gran mancha marrón, la peca extra grande que tengo en la frente, que tampoco es pequeña.

¡Caca podrida! esto parece no funcionar, sacudo la plancha, mi flequillo parece un scone entre el pelo perfectamente alisado.

¡Alegría! el piloto se enciende del todo, no parpadea. Abro pinzas y meto el pelo entre las placas cerámicas, aprieto y bajo lentamente. .

¡Joder, joder, no veo! Me he quedado ciega por la deflagración y lo peor de todo, ¡seguramente calva! Mi vista vuelve poco a poco de entre los muertos y mi olfato se agudiza, huele a polvillo churrascado, a pelos de cerdo quemados en la barbacoa, ¡Vista no vuelvas! prefiero vivir en la ignorancia antes que ser consciente de mi recién estrenada calvicie.

Mis párpados no hacen caso a mis plegarias y se abren como persianas.

No tengo flequillo, es una realidad, se ha convertido en cenizas y tengo la frente despejada a lo

"Gorbachof", no se escribir en Ruso, ¡dios mio! soy una Gorda Chof. Tengo que comprar maquill aje súper cubriente o masil a reparadora para ocultar mi mancha gigante. Soy un jodido mapa mundi con Groenlandia en la frente. Podría fingir estar enferma de agorafobia repentina y no salir de casa hasta que el flequil o creciera o hacer lo único que puedo hacer, ponerme un gorro.

He intentado disimular el pecón con maquill aje y polvos compactos ,el resultado es espeluznante. Estoy más morena que Opra, pero sólo la cara y con el gorro hincado en el cogote el resultado final es de chalada excéntrica. Antes de salir de casa me he tomado un té Earl grey con extra de azúcar y el flequil o no ha crecido ni un milímetro.

Menos mal que a hora punta la gente del metro va medio zombi y no se han fijado en mi aspecto. Cuando he l egado al trabajo algunos se han girado para comprobar que lo que habían visto era real. El bajón es total y ha subido de nivel cuando Kevin me ha dicho;

- Carol querida, que trabajes en la línea telefónica no significa que vengas disfrazada al trabajo, la política de empresa solo lo permite en Hal oween y estamos a 20 de Junio.

Luego me ha obligado a quitarme el gorro si o si, lo ha calificado de ridículo y chabacano y ante mi oposición ha tirado de él dejando al descubierto mi pelo.

- Joder Caroline, quítate también la peluca.- Ha dicho enfadado.

Me ha costado un rato convencerlo de que no era una vieja peluca, ha tirado de el varias veces, podría demandarlo por maltrato, luego se ha reído de mí y se ha marchado con el gorro.

Así que he pasado toda la jornada laboral con mi cabeza al descubierto, Avril mirándome el "no flequil o" cada cinco minutos soltando risitas y sin salir a comer.¿ Donde voy así de expuesta al ridículo? Así que me he tomado en solitario otro té Earl grey, consiguiendo únicamente quemarme la lengua.



BOLSITAS DE TÉ

Hoy es el día elegido por mí, para visitar a un dietista. Tras mucho insistir ,una semana entera, convencí a Avril de que me acompañara.

-Si te quitas la cinta a lo George Michael y te paseas por Apple Market iré contigo.

- ¡Es la quinta vez que me lo pides!- le dije a mi oronda amiga.

- ¡Lo sé!- me respondió sin más, introduciendo un nugget en su boca.

Sí, voy con una cinta en el pelo, los 80

han vuelto a mi vida, pero algo tenía que hacer con mi "no flequil o".

Y bien hoy a las 16.30 tenemos la cita con el Doctor Bigtaker, en su anuncio prometía la perdida de 8 kilos en una semana sin dejar de comer nada, a mi en parte esa idea me resultaba poco fiable pero a Avril le resultaba tentadora.

- Pero si comemos lo que ahora ¿Como se supone que adelgazas?- le dije mirando mi Mcpol o.

- No lo sé Carol, yo no soy médico, pero el relato de su paciente contando como le cambió la vida sin pasar hambre, parece serio.

- ¿Pero no hay algo raro en su foto de antes y después?Mira el cuel o-le señalé la foto del después.

- ¿ que le pasa al cuel o?- Avril me arrebató la guía.

- Pues que no tiene, básicamente.

- Eso es una postura, ¿Quieres que te acompañe si o no?

- Claro, sí, sí quiero pero. .

- Pues iremos a visitar a Bigtaker.

Y zanjamos la conversación con un Mc flurry de oreo y mi cabeza pensando ,aún, que sería un "Bigmistake" visitar a Bigtaker.

Y aquí estoy esperando que Avril salga del baño para irnos a la consulta. Kevin acaba de pasar con unos papeles y me ha hecho un gesto con la cabeza, el corazón se me ha puesto a mil. Sé que a veces lo estrangularía con el cable del teléfono pero es tan mono, tan alto, tan Kevin.

Bien mi amiga ya ha salido y está abriendo una bolsa de gal etas cheddar, es una vergüenza para la

gente que queremos visitar a un dietista en serio.

- ¿Qué haces chalada? Vamos a visitar un dietista, ¿es necesario comer mientras vamos? No tiene sentido.

- Es una merienda saludable, además dice "adelgazar sin pasar hambre".

- Si te comes una manzana, no un bocata de panceta.

No me ha hecho caso, ha seguido a lo suyo y ha osado incluso, ofrecerme comida empaquetada, l eva todo un arsenal en el bolso.

He sido fuerte y he dicho No a las tentaciones. He sacado mi termo y he tomado mi té, por primera vez me reconforta, mente positiva, soy una chica sana, proyecta tus metas. .

Esto lo he sacado de un libro de auto ayuda que mi madre me regaló en Navidad, que tu propia madre piense que eres una fracasada ayuda poco, pero así es el a. Mi madre es a partes iguales ,un apoyo para mi y una agonía constante.

Ya hemos l egado y aunque le diga a Avril que sería mejor subir por las escaleras, ésta insiste en subir con el ascensor. ¡Sí sólo es un piso! Cada minuto que pasa me confirma que hubiera sido mejor venir sola.

Nos recibe una chica esbelta y estupenda, no esperaba menos.

- ¿Les apetece tomar algo mientras esperan?

Yo me pido un té, Earl grey por supuesto y me sirve uno de Harrod's, ¡bien! esto parece una clínica de categoría y Avril un Capuchino con extra de azúcar. La chica ha puesto cara de horror y le dice que sólo hay sacarina o stevia. ¡Que vergüenza!

No hemos terminado las bebidas, cuando la chica nos l ama para entrar a consulta. .

Estoy en casa más que decepcionada, el Doctor Bigtaker resultó ser una mole de 130 kilos, ¿como se supone que va ha hacer que adelgace yo,si el puede tapar el sol ,sólo, con su gordo cuerpo?.

Avril parecía encantada, estaba entre amigos, según el a el podría entender mejor el problema.¿ Pero, como confiar en él? Es como comprar crece pelo a un calvo. Me estoy tomando el tercer té del día, estoy más hundida que ayer y encima la consulta me ha costado 50

libras. Dinero que no me sobra, tirado a la basura, tiempo echado a perder, moral por los suelos e igual de gruesa por un tiempo más.



OTRAS 2

BOLSITAS DE TÉ

Amanece un nuevo día y compruebo, como cada mañana desde hace un mes, mi flequil o. Lo mido y apunto cuanto ha crecido, de ayer a hoy nada.

Luego me peso y lo apunto también, de ayer a hoy tampoco me ha crecido nada el culo, pero mucho menos ha reducido.

Avril insiste que le de una nueva oportunidad a Bigtaker, el a lo visita cada semana, y creo que su Michelin inferior ha crecido considerablemente.

No le he dicho nada porque ,me hago cargo ,de que no lo visita para hacer dieta. Creo que ese día se gustaron y disfrutaron de sexo para gordos una vez a la semana, luego comen pol o frito.

¿Como lo harán? ¿Existen camas en Ikea que soporten ese peso? ¿Morirán de asfixia practicando el 69? ¿El Doctor Bigtaker puede verse la minga?

Necesito un té, mi imaginación me ha jugado una mala pasada e impactantes imágenes han venido a mi cabeza. ¡Cancelar, cancelar!, esta frase también es del dichoso libro de auto ayuda. Debería quemarlo y freír unos mashmalows en su honor.

Mi báscula no reflejaba ningún cambio de peso, a pesar, valga la redundancia, de que he reducido el pienso diario.

Pero he recuperado unos vaqueros que no me cabían y hoy sí, será el famoso volumen.

He decidido ponérmelos con el fin de animarme y continuar mi plan de régimen.

He salido a la calle con ímpetu, con decisión, quería gritar "¡He perdido volumen!", pero alguien me hubiera gritado; "¡ Y el flequil o!" así que he desechado la idea.

El ambiente es gris, como casi cada día en Londres pero puedo vislumbrar unos rayos de sol desde las nubes.

Estamos en Julio y aunque haga fresquito huele a verano.

Paseo mi recién recuperado pantalón por las calles lúgubres del metro, a nadie le importa mi felicidad, pero eso da igual, me importa a mí.

La pérdida de volumen en una mujer es equiparable a un multiorgasmo con el príncipe Guillermo, que aunque haya perdido pelo como un Hasky, sigue pareciéndome atractivo.

Estoy perdiendo la sonrisa cuando me acerco a las puertas del trabajo, otro día más atendiendo a desconocidos desquiciados porque han pinchado una rueda.

Pero debe ser mi día de suerte, justo a la altura de mi zapato izquierdo hay un billete de 20 libras. No es habitual que mis días sean tan mágicos y yo tan afortunada, me agacho a recoger el botín cuando oigo un ¡Craaaaak! justo detrás de mí.

Cuando me incorporo noto cierto fresquito en las nalgas, y mis manos van buscando el causante del aire frío.

¡Mierda! mi pantalón se ha descosido por la costura central de mi gran culo y como es verano no llevo ninguna chaqueta con la que cubrir el estropicio. Mis maxi bragas color nude de abuela, están expuestas a todo el público Londinense. Entro al edificio apretando los cachetes, como si eso fuera a coser por arte de magia el pantalón, y para colmo me topo con Kevin de frente.

- ¿Porque estás tan roja McDohann?

- Eeh. tengo frío.

- ¿En Julio?

- Sí, todo el año, tengo frío.

Kevin me mira raro, mis titubeos no ayudan a parecer alguien seguro de sí mismo que ha perdido volumen.

Cuando consigo esquivar la incómoda conversación girando lentamente por todo su espacio vital, aumenta su gesto extraño.

- ¿Qué mosca te ha picado Carol?

Me agarra del brazo y me gira como una peonza dejando al descubierto mi culo prieto.

- Madre mía y tanto que debes de tener frío Miss celulitis.

He salido corriendo hasta el ascensor y me he pegado a la pared, andaré así hasta mi cubículo y pediré a Avril que me traiga algo con lo que cubrirme.

Dios me ha llamado Miss celulitis, toda mi alegría se ha desvanecido, de nuevo humillada por el hombre al que amo, soy adicta al sado emocional. ¿Porque le consiento que me trate así? Se merece que alguien le de un bofetón de vez en cuando y ese alguien podría ser yo. . si no le amara en secreto.

¡Tengo que adelgazar ya! tengo que parecerme a esas flacas y superficiales mujeres con las que sale Kevin, dejar que se arrastre por mí una temporada y devolverle un poquito de lo que él me da cada día, disgustos.

¿Dieta? No creo que alcance mi objetivo en tres meses, debe ser algo rápido y eficaz.

Estoy de nuevo con la guía de empresas de Londres tomando un té y buscando clínicas de estética reputadas. Voy a gastar mi fondo reservado de colchón en hacerme una liposucción. Pediré la baja

por enfermedad y reapareceré como Victoria Beckam en la oficina.

He llamado a Avril para comentarle mis planes a corto plazo y me ha recomendado escribir mi testamento.

Es una agua fiestas, esas cosas solo pasan si te operas en la trastienda de una peluquería y yo buscaré un lugar con buenas referencias.

He contado mis ahorros y he añadido las 20 libras encontradas esta mañana, igual son el comodín de mi suerte.



9 DE 50 BOLSITAS

Sigo buscando la clínica perfecta y comentando los pros y contras, de cada una ,con Avril. El a sigue intentando convencerme que una buena dieta con Bigtaker me sería suficiente.

- Avril sé que te estás acostando con él.

- ¿Yo? ¿pero qué dices?

- ¿Me lo vas a contar ya o vas a seguir inventando historias cada jueves?

Al final ha acabado soltándolo todo.

- En realidad no es solo un rol o, estamos saliendo y los jueves vamos juntos a Harry's en plan pareja atontada. No quería que supieras que voy sin ti a nuestro restaurante favorito.

- Que tonta eres, me alegro mucho por vosotros y puedes quedártelo.

- ¿El qué me puedo quedar?

- A Harry's ,como vuestro restaurante favorito, al tuyo y al de Bigtaker.

- Se llama Steve, ese es su nombre de pila.

Después de contarme lo gracioso y maravilloso que es su hombre de 130

kilos me ha insistido en que salga con Peter el de las fotocopias. Según el a está coladito por mí desde la fiesta de Navidad.

- Es voz populi en la empresa, Carol, deberías invitarle a salir.

Peter es flacucho, blancuzco, altucho, todo acabado en ucho, que sustituye al mucho. Es todo lo que no me gusta en un hombre ya que lo prefiero altísimo, morenísimo. . ese ísimo que sustituye al guapísimo.

Se que no soy una reina de la belleza, pero tengo un límite en cuanto a quien meter en mi cama,igual esa es la razón por la cual mi vagina ha creado una cortina de telarañas.

6 meses, 6 larguísimos meses sin sexo, estoy al borde de la línea que determina la a sexualidad.

- Eres demasiado exquisita, así nunca encontraras a nadie especial.

- Si tengo que buscar entre Peter y mi consolador ,me quedo con el segundo.

Lo siento por Peter, apuesto que supera mis 6 meses de celibato, pero no me inspira como para

arreglarme y salir a bailar de su mano.

- A veces eres idiota Caroline, Steve puede parecer imperfecto, pero no lo es. Dale una oportunidad a Peter.

Finalmente le he prometido que lo pensaré, la imagen del 69 entre Avril y Steve me ha acaparado la mente y quería terminar la conversación.

Luego en los postes ha sugerido una cita los cuatro juntos, no se cansa cuando algo le obsesiona. Como cuando le dio por comer Chorizo Español, compró todos los blisters del Tesco ,hasta que vomitó tres veces después de tres bocadillos seguidos.

Puede que yo acabe vomitando a Peter esta noche, me está empachando.

Ya estoy con mi pijama de verano tomando un té en la mesa de la cocina, analizando y canalizando toda la información recavada hoy.

Si Kevin pensara como yo. .ni en trepientos mil años se plantearía salir conmigo, Kevin es un capullo, quiere decir que yo también soy una capulla.

Mira, por fin tenemos algo en común.

¿Y si resulta que Peter es como dice Avril?, una persona maravillosa con quien compartir buenos momentos, un amigo y amante fiel adicto a la celulitis.

Igual se ha inventado que le gusto, yo nunca he oído nada de eso, tampoco hablo con nadie más en la empresa. ¿

Les ignoró yo a ellos o me ignoran ellos a mí? Soy víctima y verdugo al mismo tiempo. Será mejor que duerma y mañana haga mis comprobaciones.



11 DE 50.....

Flequil o con 4 cm de longitud y volviendo a un estado semi normal.

Dentro de poco podré deshacerme de los complementos para pelo y comprar otra plancha, de momento no estoy preparada.

Gente que me conoce en la empresa: 8 personas.

De esas 8, solo conozco a dos.

Resto de gente a la cual ni conozco ni me conocen, 234.

Confirmado, soy una rancia.

Y una zorra mala, según Scott, persona que me conoce y yo no conozco.

- ¿Tú nombre? Pues Carol, la zorra que pasa de Peter.

- ¿Me acabas de l amar Zorra?

- Bueno es así como se te conoce, eres "

La zorra que pasa de Peter".

Nunca me habían puesto un mote tan de animadora del equipo, he sido la peggy, la calabaza, Carol la mole y Pocas pecas, pero jamás Carol la zorra.

Ha sonado a algo malo, aunque Scott lo haya soltado con naturalidad, lo que me da a entender que ,Peter el de las fotocopias ,va l orando por mi por las esquinas.

Cuando le he contado a Avril como me l amaban, se ha limitado a decir que ya lo sabía.

- ¿Por qué no me lo habías dicho?

- No creí que tuviera importancia.

- Todo el mundo me l ama zorra ¿De verdad crees qué no tiene importancia?.

Vale, todo el mundo es exagerar mucho, sólo 8 personas de 242, pero me parece grave que mi mejor amiga piense que no tiene importancia.

También es verdad que a el a le l aman "La Tonelada" y no se lo he dicho nunca por no hundirle la

moral, pero yo soy la zorra que pasa de Peter ,y es un subidón.

¡Soy una zorra que pasa de un tío!

deben pensar que soy una rompe corazones que copula 5 días a la semana, o una mujer que disfruta humil ando a los hombres, incluido al pobre Peter.

- Kevin, ¿Tu sabías qué me l aman la zorra que pasa de Peter?

- ¿El de las fotocopias?

- Sí, ¿Lo sabías?

- ¿Pero Peter no sale con Susan, la puta del archivo?

Kevin se ha marchado y me ha dejado con la palabra en la boca. ¿ Quien ha osado quitarme a Peter? Yo era su zorra, además que adjetivo gana ¿Zorra o Puta?

- Avril ¿Tu conoces a la Puta del archivo?

- ¿Te refieres a Susan?

- Sí, creo que se l ama así.

- Sí Claro todo el mundo conoce a esa puta.

Si mi madre estuviera aquí nos iría lavando la boca con lejía y estropajo de uno en uno.

Cuando Avril se refiere a todo el mundo ,¿habla de las 242 personas de la empresa o de 8?.

No se como ni porque acabé en la sala de fotocopias, quería ver a Peter con sus largos dedos, pulsando el botón de la fotocopidora. Y en uno de los destel os de la máquina, se me antojo el vampiro de Crepúsculo bril ando a la luz del sol.

- Caroline, no te había visto.

Cosa que me pareció rara, tengo un peso considerable.

- ¿Estás saliendo con la pu. con Susan del archivo?

- Bueno, más bien, estaba. Lo hemos dejado.

No se como ni porque mi siguiente frase fue. .

- ¿Te apetece quedar hoy connmigo?

Ahora estoy intentando adecentarme mientras me bebo un té de dos bolsitas, necesito una dosis doble. Peter vendrá a buscarme en 20 minutos y aún me pregunto como me encuentro en esta tesitura.

La verdad. . es que quería quedarme con el mote de Susan y ser la Puta de atención al cliente que sale con Peter.

Al final de la mañana no me conformaba con ser la zorra, aunque si la cosa no sale bien pasaré a otro plano en el círculo de 8 personas de 242 y me convertiré en la Guarra que dejó a Peter.

Imagino a Scott gritando desquiciado por toda la planta enmoquetada, ¡Carol es la guarra que ha dejado al pobre Peter! y a 8 personas señalándome y mirándome con desprecio.

Tampoco es que le haya dicho a Peter que se casara conmigo, iremos a tomar algo y charlaremos de cosas banales, o quizás Peter quiera retozar conmigo y yo no tengo las inglés depiladas.

¡Mierda! No tengo las inglés depiladas, ¿y si resulta que me gusta y al final mi voto de castidad puede hacer borrón y cuenta nueva?

He mirado el reloj 4 veces seguidas y alzado las manos en señal de alerta, pero los pelos no se han combustionado por arte de magia y Peter está tocando el timbre del telefonil o.

¡Asume lo que hay Carol!, esta mañana tampoco creías que ibas a tener una cita y mucho menos que serías tú la que le invitaría a salir.

Así que tengo que bajar ,aparentar estar perfectamente rasurada y disfrutar de esta velada con el idiota de las fotocopias. :(



12 DE 50.....

Ha pasado una semana, 7 días enteros desde que salí con Peter y no ha vuelto a invitarme a salir. No entiendo que fue mal esa noche, fuimos a comer algo por el Soho y estuvimos hablando de muchas cosas. Por ejemplo se que tiene alergia a los gatos, que su grupo favorito son los Beatles y que no le apasiona en fútbol. Soy una mujer que sabe escuchar, algo bueno tenía que tener. Yo le conté como perdí el flequillo y mi intención de succionar mi grasa con una cánula. Después nos despedimos y me dijo que ya quedaríamos otro día.

Y después de una semana, no he tenido noticias tuyas, cosa que me ofende, ¿No estaba tan enamorado de mí?

Debería hablar con Scott para que anunciara que Carol es una fracasada y encima Avril no ha tenido demasiado tacto con el tema.

- Habrás dejado de gustarle, a veces pasa.- ha dicho chupándose los dedos los restos de ganchitos.

- ¿Porqué? No hice nada políticamente incorrecto.

- No lo sé, a veces te creas unas expectativas sobre alguien y luego te das cuenta que no es perfecto.

- Se que no soy perfecta, pero coño es Peter el de las fotocopias, no Brad Pitt.

- Ves, tú lo estás menospreciando, ¿Porqué te importa tanto?

Pues me importa por que ha herido mi amor propio y además he gastado 23

libras en torturarme las ingles y que se parecieran a las de una quinceañera.

Hemos vuelto de comer y mi amiga me ha dicho en pocas palabras que soy un adfesio comparado con Peter, además de hablarme de Samuel, el amigo de Steve soltero y encantador.

- Olvídate de Peter, Samuel es más de tu estilo.

- ¿Te refieres a Gordo?

- No es gordo, es de complexión fuerte como Steve.

Que gran verdad ,el amor es ciego. Si Steve solo es de complexión fuerte yo soy la Sirenita con dos kilitos de más.

Finalmente he pasado varias veces por la sala de fotocopias y he saludado con la mano efusivamente a Peter, el cual solo ha respondido con gesto extraño y levantando un poco el mentón. Igual he parecido una psicópata tras el cristal, moviendo los dedos como si tocara el piano en el aire con sonrisa malévol, pero tengo que amortizar las 23 libras de la depilación. Me niego a ver brotar lindos pelillos rojos, sin haber siquiera regado el jardín. Otros 6

meses pueden suponer la creación de un nuevo himen artificial de desidia y desesperación contenida. Tengo que echar un polvo y mi útero ha elegido a Peter.

Finalmente le he esperado a la salida del trabajo. Juraría haberle visto aumentar la velocidad de sus pasos cuando he gritado su nombre, pero el me ha prometido que no ,que ha sido una sordera momentánea.

- Peter, no me has l amado y me preguntaba si te apetece quedar luego.

- ¿Hoy? No puedo.- me ha contestado rápido.

- ¿Mañana?

- Tengo clases de tenis.

- ¿Pasado?

- El entierro de mi tía Muriel.

- Vale Peter, ¿Qué está pasando?

Lo sé ,me he arrastrado un poco durante unos minutos, pero lo del entierro no me ha sonado convincente, aunque no mencionó ese día nada sobre el tenis. .

- Lo siento Carol, pero no creo que encajemos bien como pareja.

- Nadie ha hablado nada de pareja, ¿no?

- No quiero hacerte perder el tiempo, espero que lo entiendas.

- ¿Puedes explicármelo?

- Pues que prefiero salir con mujeres un poco más seguras de si mismas, que quieras someterte a una operación estética te hace parecer superficial y pierdes un poco el encanto.

¿El flacucho de Peter me está confesando que es una especie de adicto a la celulitis? Siempre he creído que los hombres las prefieren delgadas, pero Peter prefiere morir aplastado por una de mis tetas a que me convierta en una mujer atractiva más.

- ¿Me estás diciendo qué no quieres compartir una succulenta cena conmigo porqué detestas la idea de que yo me opere? ¿ Me rechazas por querer ser delgada?

- Es posible.

- Pero mírame, aun no lo he hecho, sigo siendo un armario ropero.

Y Peter me miró dos veces antes de marcharse y dejarme con el orgul o por el suelo. Es la primera

vez que me dejan por delgada sin serlo y , sin duda, está en el top ten de las situaciones más desconcertantes de mi actual vida.

Tengo el ferviente convencimiento de que tuve otra vida y que fui un oso polar, por eso acumulo grasa.

Así que me he tomado un té y muy a mi pesar, he apuntado en la lista de contras para operarse ,que algunos las prefieren gordas. :)



4 Bolsitas de té (16 bolsitas de 50)

El té es como un antibiótico, te tomas más cuando peor estás.

Esta mañana me he mirado al espejo y me he visto más delgada que nunca, incluso los dígitos de la báscula parecían indicar 60 kilitos. Pero al intentar meterme en la tal a 40 de mis pantalones reto, no he cabido. Los compré en un mercadil o por 2 libras, juré a Avril que me metería en el os y de eso han pasado 3 años.

Me he tomado un té paliativo para superar mi anti anorexia, termino que he inventado para definir lo que me pasa, (me veo delgada sin serlo).

Es posible que en realidad me haya estado subestimando todo este tiempo y sea una diosa de la lujuria, que en realidad no pesa 87 kilos, que todo es producto de mi ingeniosa imaginación.

- Kevin ¿Tu saldrías conmigo?

Tras mirarme de arriba a abajo, Kevin ha respondido a mi pregunta.

- Ni en un mil ón de años.

Así que he tenido que tomarme otro té y asumir que mi cuerpo no está entre los más deseados ,y que si tiene que debatirse entre Peter el de las fotocopias y Kevin, solo me queda probar con Samuel.

- Sabes Avril, he pensado en que igual no es tan mala idea quedar con Samuel.

- Carol lo siento, pero Steve me ha dicho que detesta a las pelirrojas, lo siento.

¡Pero que narices! Entre todas las opciones para perder mi casi virginidad: 1.- Tengo que perder peso, 2.- Tengo que mantener mi peso y 3.-

Teñirme cada pelo de mi cuerpo.

Ha éstas alturas ya me está temblando el pulso y el ojo izquierdo ha entrado en tic.

Tengo que incluir en mi lista de cambio radical, la dermo abrasión y teñirme el pelo de rubio platino. Aunque esto último podría hacerlo yo misma en casa con un tinte del Tesco.

Me he tomado un té con mi termo y el tic del ojo ha ido en aumento, cosa por la cual Scott ha creído que estaba ligando con el y ha salido despavorido, así que también ha sido descartado de la lista de posibles ligues.

Al final del día Steve ha venido a recoger a Avril en su coche, que será más bien una furgoneta, digo yo. El suelo de la planta ha temblado a medida que iba avanzando.

-¡ Hola chicas! ¿Avril estás lista?- le ha dicho cariñosamente a mi amiga.

- Dame un minuto.

Abril me ha dejado con Bigtaker a solas.

- ¿Que tal Caroline, te decides para que te ponga a dieta?

- Bien, gracias Steve pero no creo que sea buena candidata para hacer dieta en estos momentos.

Me hubiera gustado responderle otra cosa más ofensiva, pero le dejaré que siga creyendo que es un ejemplo para la sociedad.

Avril ha vuelto con los labios pintados de rojo pasión y me han invitado a ir con el os a Harry's. He dicho que sí, puesto que no tengo nada mejor que hacer.

Cuándo hemos llegado al ascensor, varias personas cuchicheaban al otro lado, creo que apostaban a que el ascensor no aguantaría nuestros tres pesos y moriríamos desplomados con la cabina.

- Yo creo que bajaré por las escaleras-he dicho preocupada.

- No seas tonta, son 6 pisos.

Finalmente he accedido a compartir el espacio vital del elevador y nos hemos apretujado como hemos podido. Mi mano ha resurgido de entre la masa magra y ha pulsado el 0.

Conforme iba bajando la caja, esta ha ralentizado la marcha y la luz del ascensor ha comenzado a parpadear.

- ¿qué coño pasa?- he dicho casi ahogándome.

Tras pronunciar la frase este se ha detenido en seco dando una sacudida.

- Joder, joder, joder. ¡Vamos a morir todos!- he gritado presa del pánico.

- Tranquilizante, se habrá ido la luz.

- ¿Qué luz? La cabina va a desprenderse y se nos partirán las rodilas, Socorro, ayudaaa sáquenos de aquí, No he folado en 6 meses voy a morir virgeeen.

Mis acompañantes me han mirado fijamente y yo he pasado de el os. He seguido gritando cosas íntimas y personales, confesándome al mundo mi vida interior antes de morir hasta que algo me ha hecho frenar en seco.

- Steve ¿Me has dado un guantazo?

- Lo necesitabas muchacha, estabas fuera de órbita.

Sí, el novio de mi amiga, el falso dietista me ha dado un tortazo con su mano rechoncha. Avril no ha dicho nada, se ha quedado con la boca abierta como esperando que le introdujeran un bocadillo de humus.

Los tres nos hemos quedado en silencio hasta que han venido a rescatarnos.

Cuando nos han sacado por el techo de la cabina uno a uno con una cuerda (ahora sí que creo que los bomberos son los hombres con más fuerza del mundo) la gente de la oficina no ha arrancado ningún aplauso. Todos me miraban aguantando la risa. Peter estaba sacudiendo la cabeza y Kevin era el único que no reprimió sus carcajadas.

Ya en la calle mi amiga ha fingido que no pasaba nada.

- Venga vayamos a Harry's.

- Id vosotros, yo me voy a casa.

Y andando con la música de Beny Hil sonando en mi mente he llegado a casa, me he tomado mi dosis de teína y he intentado meter la cabeza en el horno.



2 bolsitas de té

suman 18 de 50

Dos semanas después del incidente del ascensor ya nadie se acordaba de lo sucedido, aunque me hubiera ganado un nuevo mote, "Carol la Virgen".

Peter pasaba de mi más de lo normal y el único que mantenía la broma era Kevin, que utilizaba la expresión ,¡ la virgen! cada vez que pasaba por mi lado y se le caía un boli. El hecho de que cambiara el tono de su móvil con la canción " Like a Virgin" de Madonna ,se hizo algo pesado.

- ¿Cuándo vas a cansarte, Kevin?

- Cuando consigas deshacerte de los 6

meses de castidad.

Cada vez más se desvanece la pasión ciega que le tenía y en parte se lo agradezco.

- Kevin es un completo imbécil.- le he dicho a mi amiga.

- Puede ser, pero tú también tienes lo tuyo.

¿De qué va esta? Si se cree que he olvidado el bofetón que me dio su novio ,va lista. Creo que se puso cachondo y todo, algún día la someterá y la atará como a una puerca para azotar con un matafuegos su gigantesco culo.

Entonces será cuando le diga, igual le has dejado de gustar jodida zampabol os, por eso te azota hasta dejarte la nalga entumecida.

No me gusta ser rencorosa, pero desde que el amor l amó a su puerta no es la misma y está insoportable.

Después de este cabreo momentáneo, he sacado mi termo y he saciado mi sed de venganza con un té calentito.

A la salida del trabajo he pasado por el Tesco, dispuesta a comprar un tinte casero. He querido empezar por lo más barato y sobretodo no hacer caso a lo que Peter opina al respecto.

En la sección de perfumería hay todo un stand gigantesco de tintes, los colores van numerados, pero la chica de la foto te guía cual escoger.

- Ese color es fantástico y le quedaría muy bien.

Una señora de mediana edad me aconseja sin pedírselo.

- Oh gracias, es mi primera vez y no se cual escoger.

- Mira, si quieres el pelo tan rubio lo mejor es que cojas un decolorante. Este por ejemplo.

La señora me escoge uno y me lo da, me fijo q l eva el pelo perfectamente tintado y me fió de el a.

- Muchas gracias, creo que le haré caso.

Ya estoy en casa con una toal a por los hombros y unos guantes de plástico que venían en el paquete. Hago la mezcla de elementos y lo esparzo por el pelo. Tengo que esperar 30 minutos antes de retirarlo, así que me hago unas palomitas y enciendo la tele.

A los cinco minutos empieza a escocerme la cabeza y a cada minuto aumenta el grado de escozor.

Joder l evo 12 minutos con un picor importante y he leído en la caja que puede provocar reacción alérgica.

Corro al baño a lavarme la cabeza, el agua tibia es un gran alivio, masajeo con fuerza y aclaro el mejunje.

Envuelvo mi pelo en una toal a y parece que no ha hecho efecto por el color de mis puntas. Pero el horror viene cuando la quito para peinarme.

Tengo las raíces rubias, que digo rubias, son blancas.El oso polar que fui ha salido a la luz. Pero a medida que cae el pelo ha cambiado a tres tonos diferentes. Soy un puto arco iris de tonos naranjas, miro la hora, pero no hay tiempo de ir a comprar otro tinte y arreglar el estropicio.

Kevin tiene prohibido l evar gorro en el trabajo, ¿que se supone que voy a hacer? Volverá a creer que l evo una peluca. Podría raparme la cabeza, pero pasaría a ser " la virgen calva".

Mi madre estaría calentando la tetera y buscando una solución práctica, pero yo voy a limitarme a meter la cara entre dos almohadas.



1 bolsita de té +

suma 19 de 50

He recogido mi pelo en un moño enmarañado, parezco una muffin de calabaza. Base blanca y naranja arriba. Es la solución más práctica que he encontrado.

Lo primero que hice esta mañana, ha sido pedir cita en una peluquería, para que arreglen la mala praxis que ha sufrido mi cabel era.

Pero antes he tenido que venir a trabajar.

- ¿Qué narices significa eso?- dice Avril señalando mi pelo.

- Mejor no preguntes, mañana estará arreglado.

- Carol, deberías madurar un poco, tienes 34 años.

Le he dado las gracias por recordármelo y he seguido a lo mío.

Pero a medida que avanzaba el día y atendía l amadas de socorro me he ido enfureciendo.¿A que venía lo de madurar?

¿Acaso no era yo una mujer independiente que pagaba sus propias facturas y capaz de lidiar con mi propia vida ? El a es la que aún a sus 31

vive en casa de sus padres, gasta todo su sueldo en comer y comer y además carece de aspiraciones. He tenido varias veces la intención de decírselo, pero no merece sulfurarse ahora, la vida me devolverá la piedra.

Por suerte Kevin no ha aparecido hoy por la oficina y me he librado de sus burlas incesantes.

Peter al verme ha esbozado una sonrisa y no se como me ha subido la moral. Tengo una extraña sensación para con el, es casi como si me gustara.

Vale quitemos el casi, me gusta, y desde que me dijo aquel o aún me gusta más.

Tengo que aprender a sincerarme connigo misma y aceptar lo que me gusta y lo que no, aunque me extrañe de el o.

Se que dije que era altucho, flacucho e incluso feucho, pero me gusta y que opine de mi que soy una superficial me pone aún más.

Estoy en la peluquería y además de arreglar el color me decido a cortarme el pelo. Bernardo, así se ha presentado el peluquero, ha gritado y ha hecho aspavientos con la mano al verme la cabel era.

- Esto es un horrorre, ma mira que puntas, no tiene forma, esto es un desastre de manuale. Menos mal que estás en manos de Bernardo y te voy a dejar, divine!

Su efusividad y entusiasmo me han convencido y me dejo llevar por sus manos expertas.

No me da tiempo a reaccionar, ha cortado un buen trozo de pelo, este hombre es un torbellino, además no me deja decir nada.

- Shhhhhhh! estoy creando!

Pues le dejaré que cree, no vaya a quitarle la inspiración y me deje hecha un cristo.

- Listo! mírate y contempla, eres una diva pelirroja.

Gira la silla y me poso frente al espejo.

Y para mi asombro. .tiene razón.

Mi pelo está fantástico, justo a la altura de mis hombros, con un color brillante y un poco más claro que mi color habitual. Me encaja a la perfección en la cara y me la hace más delgada.

- Bernardo eres un mago.

- Lo sé querida, lo sé.

La cosa me ha costado 60 libras, pero ha merecido la pena, me veo guapa y mi autoestima ha subido tres puntos.

Espero que a Peter le guste y me sorprende este pensamiento. Lástima que mañana sea sábado y no me vaya a ver perfectamente peinada, lo que me recuerda comprar una nueva plancha, ya estoy lista para el o.

En casa me miro un buen rato al espejo y me tomo un té, esta vez para celebrarlo.



bolsitas de 50.

Antes los sábados Avril y yo salíamos de compras por los mercadillos y comíamos comida china, hoy estoy sola y preparada para salir a comprar una plancha de pelo.

Ando por Picadillo y con mi nuevo peinado y me miro disimuladamente en los escaparates.

Llego a la tienda de electrodomésticos y paseo por cada pasillo, el de cocinas de gas, frigos, lavadoras y por fin me encuentro en el de pequeño electrodoméstico. Hay un sin fin de planchas, incluso con estampados de piel de leopardo lo que las hace más caras pero igual o menos eficientes que la típica de un color.

Llevo unos 15 minutos mirando, cuando una voz tras de mí se ofrece a ayudarme.

- Sí, la verdad es que. . ¡Peter! ¿Que haces tu aquí?

- Carol, no te había reconocido, ese peinado nuevo.

te sienta genial.

- Gracias, ¿Trabajas aquí?

- Ya ves, solo los sábados, sacar fotocopias no está muy bien pagado, esto me ayuda a llegar a fin de mes.

- Me hago cargo , ¡y me alegra verte!

- Vaya, pues gracias, supongo. ¿Querías una plancha verdad?

Y la conversación se tornó mono temática, potencias, tiempos de calentado, consumo eléctrico y todo lo referente a la elección de un buen producto calidad precio.

Yo lo escuchaba embelesada, incluso perdí el hilo de lo que decía sustituyendo sus palabras por otras; Estás preciosa amor mío, podríamos ir al otro pasillo y hacer el amor sobre una placa vitro cerámica. .

- Sí-dije en voz alta.

- ¿Sí qué?

Volví enseguida a la realidad.

- Que sí, que me llevo ésta-dije agarrando la plancha que tenía delante.

Peter me acompañó a la caja y pidió a su compañera que me cobrara.

- Bueno Carol, nos vemos el lunes.

- Claro, y gracias por tu ayuda.

- Es mi trabajo, pasa un buen día.

Pagué la plancha y me marché de al í.

Ando de nuevo por las cal es sola y con hambre cuando suena mi móvil.

- ¿Quien?

- Carol soy Peter, ¿No habías memorizado mi teléfono?

- Sí, perdona he descolgado sin mirar.

Le he mentido, la verdad es que lo memoricé y después de que me dijera que no volvería a salir conmigo lo borré de mi agenda de 4 contactos.

- ¿Tienes algo que hacer esta noche?

Me he tenido que tapar la boca para no pegar un gritito.

- Carol,¿sigues ahí?

- Sí, lo siento,pues tenía una cena de amigas pero creo que se ha cancelado-me hago la interesante.

- Entonces ¿te apetece que quedemos a eso de las siete?

- Si, me parece bien, pasa a recogerme a esa hora.

Ya hemos colgado y doy saltitos de alegría ante la mirada de dos niños con piruleta.

- Mamá esa señora esta loca-dice uno de el os señalándome.

En otro momento esto me hubiera sofocado, pero les sonrío y me marcho la mar de contenta. Deberían de canonizar a San Bernardo el peluquero de las causas perdidas, ha obrado un milagro conmigo y tengo una cita esta noche. Espero ganarle la batal a a Kevin y que deje de martirizarme con lo de" la virgen". Sé que es poco ético y poco femenino contar las intimidades de una, pero si así consigo que me deje en paz. .además está Avril y sus ataques continuos, valiente cabrona, voy a demostrarle lo capaz que soy de ser "normal".

Entro en una cafetería a tomarme un refrigerio, cuando veo entrar a Steve con una chica muy atractiva, muy delgada y muy rubia. Me he escondido tras un biombo de mimbre que delimita la sala del baño ,y he observado actitudes cariñosas entre ambos.

Aunque igual me equivoco y es una prima, hermana, amiga. ¿Cómo va a estar esa chica con Steve?

Bien ya han salido cogidos de la mano y a mi me tiembla el pulso.

¿Debería decírselo a Avril? No lo sé, incluso pienso que no me creería. Mejor será que el a resuelva sus propios asuntos y yo me tome mi té y mi bol ito en paz que tengo que pensar en el modelito de esta noche.

¡¡¡¡Yujuuuuuuuu!!!!



bolsitas de 50

Mi pelo, espectacular!! Mi cuerpo, regular, mi ánimo por las nubes.

He sacado toda mi ropa del armario, y mientras sorbía mi taza de té, iba repasando las prendas con ojos de lechuza.

Esto es un desastre, nada combina perfectamente. El hecho de no haberme preocupado demasiado estos últimos años por la moda es el reflejo de mi caótico fondo de armario.

Tampoco tengo una amiga a la que le amar y que me preste el último vestido de Prada. Avril podría prestarme uno de sus vestidos para cubrir un camión, pero no sería un buen plan. .

Tras dos horas de pase de ropa para amorfas, me decido por top negro, pantalón negro y un collar de cuentas que compré en Candem por 1 libra. No me veo tan mal y además el negro estiliza un poco mi orondo cuerpo.

Peter ha llegado puntual y le aviso por el interfono de que bajo en dos minutos.

Me calzo los tacones que tenía olvidados en el zapatero y me siento como una Elefanta en una cuerda floja. Tengo menos estabilidad que un Alemán en la Oktober fest.

Respiro hondo dos veces y cierro la puerta.

Bajo las escaleras de una en una agarrándome al pasamanos, pero cuando estoy a unos pocos de toparme de frente con la puerta de la calle decido bajar a lo Gilda. Es poco elegante parecer una octogenaria y el plan de hoy es perder mi virginal estado.

Veo a Peter tras la puerta, me está mirando con una leve sonrisa en la cara, aún tengo una mano en el pasamanos. Decido soltarme y bajar con sensualidad, le saludo efusivamente con la mano libre y me libero de la agarradera para seguir bajando. Un pie, otro pie y así hasta completar cuatro, pero los tacones no aguantan al oso polar que fui en otra vida y se quiebra, Joder, Joder. . siento que voy a caer. Peter se ha pegado al cristal de la puerta con cara de angustia al no poder socorrerme y como a cámara lenta caigo escaleras abajo.

Oigo la voz en off de Peter gritando -

¡Ca-roooooool!, al otro lado y un grito ahogado de mis entrañas. . .

- Siento mucho que la cena de hoy haya sido una barrita de muesli de la máquina del hospital.- le digo a la salida del centro sanitario.

- No te preocupes, ¿Te encuentras bien?

- He estado mejor, pero ya casi no me duele.

Me hago la dura, la verdad es que me duele bastante, y me han tenido que poner tres puntos en la

barbil a ya que aterrizó en el roda pié de la entrada.

Pero otras partes de mi cuerpo están en plenas condiciones y estoy dispuesta a rematar la faena.

- Peter. ¿Te apetece subir a casa?

- ¿Estás segura?

- Estoy segura, déjame compensarte.

La cuestión fue la siguiente, él pensó que no había nada que compensar, yo insistí como una San bernardo en celo, él creyó que me habían dado demasiados calmantes, me arrojó en la cama y tras darme un beso en la frente se marchó a casa.

En eso se resumen dos horas en mi apartamento, no quiero extenderme en explicaciones porque me da hasta vergüenza.

He destapado un bol o de chocolate y crema, siempre guardo un par de ellos para estados de emergencia, pero el estado de mi barbilla y mi mandíbula no me dejan masticar. Igual la caída me ayuda a perder un par de kilos. Me haría un té, pero estoy muy calentita en la cama. Peter sabe como arrojar bien a una chica y yo no se hacer nada bien. Es la segunda cita con el qué estropeo por culpa de esta personalidad que el universo me ha dado, por no hablar de otros aspectos físicos y demás aptitudes para con la vida. Intento mascar el bol o, pero no puedo, lo vuelvo a meter en el cajón a medio roer y suspiro hundida en mi almohada ergonómica de Mark & Spencer. Me digo a mi misma buenas noches y apago la luz de mi lamparita.



23 bolsitas de 50.

El Domingo lo pasé con resaca emocional, no pasó nada interesante ,así que me saltaré esa tediosa parte en la que me auto flagelo moralmente.

Evidentemente me tomé dos tés paliativos.

Lunes

Día en el cual me enfrento de nuevo a mis miedos y martirios. Por un lado está Avril y su angustiada felicidad con Don grasas saturadas, y el hecho de haberle visto con una súper modelo el sábado. Podría quitarle esa cara de enferma del amor de un plumazo, pero no lo haré.

Luego Kevin con sus chistes sobre vírgenes, lo cual en realidad ya me tiene sin cuidado.

Mi barbil a zurcida como un calcetín viejo y la tonelada de preguntas al "

¿Que te ha pasadoooo?" con falso tono de preocupación.

Y por ultimo, Peter y la carga que supongo para él.

Para mi sorpresa paso la barrera del "¿Que te ha pasadoooo?" y la de " me gusta tu peinado" sin problemas, lo cual me indica que la gente de mi empresa no se preocupa falsamente y se desplaza a ser que no les importa una mierda.

Paso por el cuarto de fotocopia y Peter no está, lo he buscado con la vista pero no había ni rastro.

Lo que si me encuentro de frente es la cara de seta de Avril.

- ¿ Que te pasa?

- Steve me ha dejado.

El estómago me da un vuelco, no sé si de emoción o indignación.

- ¿Por qué, qué ha pasadooooo?

(adviértase mi tono de falsa preocupación)

- No lo sé, no me lo ha dicho. Sólo me l amó y me dijo;quiero dejarlo.

- ¿Te ha dejado por otra? (ups!) - Te he dicho que no lo sé. ¿Tu crees?

Y he seguido diciéndole que no lo sabía, que sólo era una pregunta, que que cabrón y todas esas cosas falsas que se dicen con tal de consolar.

Estaba tan sumida en su desgracia que no ha dicho nada de mi pelo ni mi barbil a, es realmente indignante.

Yo y mi culo gordo la han aguantado todos estos años, he sido prácticamente su pera de boxeo y es tan egoísta que no tiene ni idea de como se encuentra mi vida en estos momentos.

- La verdad es que vi a Steve el sábado con una rubia guapísima, delgadísima y no se si "inteligentísima".

(Toooooomaaa)

- ¿Dónde, cuándo. .?

- El sábado en una cafetería, cerca de Lil y Whites.

Podría haber ahondado más, decirle que salieron de la mano y torturarla un ratito, pero me lo reservo para el próximo round.

Se ha dejado caer en la silla y las ruedas han soltado un gritito ahogado. ." Socorro por favoor".

- Voy a ver a Peter.

Me he ido y la he dejado ahogarse en su propia mierda, se que está mal, pero me tiene cansada. Cuando todo en su vida era felicidad estuvo hundiendo mi moral día si y día también, además de quedarse impasiva cuando su novio me propinó un guantazo.

- Hola Pet!

- Hey, Hola ¿Cómo estás, te duele?

Peter ha acariciado mi barbilla suavemente, me ha parecido muy sensual.

- No ya no, espero que no me quede cicatriz.

- Esperemos.

- Peter, me preguntaba si hoy querrías echarme el polvo que no me echaste el sábado, si no es molestia.

He visto la nuez de Peter subir y bajar a cámara lenta cuando ha tragado saliva.

- Eeee. . .sí, porque noooo.- Ha respondido algo asustado.

- Bien, en mi casa a las ocho.¿Te parece?

- Me, me, me parece bien.

Genial, no se como he tenido los santos ovarios pero lo he soltado sin pensar, cuando veo pasar a Kevin me siento fuerte.

- Ey Kevin, ves buscando un nuevo tono para tu móvil, mañana tendré de nuevo abierto el chiringuito. (he chasqueado los dedos en plan ridículo) Kevin solo ha puesto cara rara y ha dicho "Puaaaaj", pero no me importa porque hoy fol o!!!

Son las 7 y reviso mi vel o púbico, está aún a pleno rendimiento, la cera a diferencia de la socorrida cuchilla, ha merecido la pena. Cuando fui a depilarme, hace ya un tiempo lejano, hubiera podido usar

las bandas como felpudo de entrada a mi casa, pero aún luce bien.

He retocado mi pelo con la plancha nueva que también ha resultado ser efectiva.

Cuando he abierto la mesita, entre los papeles vacíos de bolígrafo industrial había un sólo preservativo, parecía saludarme con la mano, pero no. El cajón le sirvió de caja mortuoria desde el 2008, fecha en la que caducó el pobre infeliz.

Cojo el móvil y le envío un mensaje a Peter para solucionar la tragedia.

****Mi vagina necesita condones****

Son las 8 menos cuarto, he cambiado las sábanas y creado un ambiente romántico-sensual. Dos copas de vino esperan en el recibidor, cuando la puerta suena cojo una para ofrecérsela.

- Hola, pasa, tomate un vinito. ¿Leíste mi mensaje?

- Hola, sí. .

- ¿los has traído?

- Sí, claro.

Peter parecía abrumado, pero yo seguía con mi papel de amante cachonda y no se me daba nada mal.

Me senté al borde de la cama y esta se inclinó levemente del lado opuesto.

- Ven siéntate conmigo.

- ¿Ahí?

- Sí tonto, aquí.

Le mostré el lugar con unas palmaditas en el colchón. Cuando se sentó la cama se volvió a inclinar del lado opuesto, simulando el hundimiento del Titanic.

- Mejor pongámonos en el centro.

Vale a éstas alturas ya se que la situación es más ridícula que erótica, pero si yo fuera la puta ama de la seducción no me hubiera tornado virgen de nuevo.

- ¿Quién empieza?

- Carol esto es impersonal y raro.

¡No me digas! No me había dado cuenta, todo eso ya lo se pero este tío es soso y yo tengo un asunto pendiente así que. .

Me abalancé sobre él, le comí la boca como si de un perrito de puesto cal ejero se tratara, no se si podía respirar o no. La bolsa que traía y que por cierto, aún no había soltado, daba bandazos por el aire.

- Carol casi me matas.

- ¡Pues deja que te mate!

Le quité la correa y el pantalón a lo David Cooperfield y el churro aún estaba sin freír.

- Esta fofa, Peter ponte en situación.-

grité.

- Así, así no puedo.

- Déjame a mí.

Quitó de un zarpazo los calzoncillos y me hundí en su entrepierna. Peter hacía gemiditos pero la pililla seguía dormida, era como chupar un globo desinflado, un trozo de bolsa del Tesco, un moco de pavo. .decidí probar otra cosa. .

- ¡Adiós Carol!

- Espera Peter, vamos a hablarlo. .

Salió con un portazo y me dejó la palabra en la boca.

Si lo sé, igual me había pasado. Pero una vez leí en una revista femenina que en ese caso es mejor actuar antes de preguntar, que muchos hombres se niegan en rotundo y cuando lo sienten disfrutan mucho. Pero Peter no ha gozado, se ha enfadado por no pedirle permiso antes de entrar en la caverna.

Sí, le he metido un dedo por el agujero del culo, sin lubricar y a quemarropa.

Habrás sentido entrar un cohete y lo he espantado ,y para colmo dentro de la bolsa habían condones vaginales del tamaño de una carpa de circo.

¿Porqué narices habrás traído eso?

Voy a meter la cabeza en uno de ellos y esperar la muerte.



25 bolsitas de 50

(2 en un té doble)

Aún sigo viva y con un té doble en el cuerpo.

Me he lavado el pelo y no me ha quedado ni de broma igual que cuando salí de la peluquería.

He llegado a la oficina 10 minutos tarde tras intentar domarlo con la plancha nueva.

Al pasar por la sala de fotocopias Peter me ha dedicado una mirada matadora, se me han helado las carnes.

- Buenos días frigo dedo.

- Perdona Kevin ¿Como me has llamado?

- FRI-GO-DE-DO.

Vale lo he pillado a la primera, pero no daba crédito. Que mi nuevo mote tenga que ver con un helado con forma de dedo acusador, significa sólo una cosa.

- Peter, ¿Como se te ha ocurrido contar lo de anoche a todo el mundo?

- A todo el mundo no, a Ralph.

- ¿Quien narices es Ralph?

- Que más da quien sea Ralph, tengo una fisura anal, he cagado sangre esta mañana ¿contenta?

Que maravilla, mis dedos son tan gordos que he provocado una fisura anal a Peter, razón por la cual nunca podré lucir un anillo de compromiso. La primera por fisgona de años y la segunda porque no fabrican de mi tamaño.

- Lo siento no creí que un solo dedo pudiera provocar eso.

- Un solo dedo sin lubricar y a traición puede provocar eso y más.- ha dicho enfadado-tengo mucho trabajo Carol, ya hablaremos luego.

- Vale, Peter, lo siento.

Bueno está enfadado, lo entiendo, pero por lo menos tiene intención de hablar conmigo luego, tal vez quiera darme una oportunidad o pedirme el dinero de los condones vaginales. Sabía que tenía que preguntarle algo pero lo de la fisura me ha descolocado.

- Buenos días, ¿Que tal éstas hoy?

- Estoy confundida-ha respondido Avril.

- ¿Se puede saber porque?

- Porque ayer le amé a Steve y le dije lo de la Rubia y me dijo que eso te lo has inventado tú porque te gusta.

- ¿Comoooo? pero como voy a inventarme eso, Avril no le habrás creído. Además a mi Steve no me gusta.

- No estoy tan segura, has estado muy celosa de mi desde que empecé a salir con el y te has alegrado de que me haya dejado.

- ¿Qué absurdidades son esas? ¿Te ha bajado el potasio o qué? Mira no estoy para tonterías en estos momentos. Ni si quiera me has preguntado que le ha pasado a mi barbilla, ni mi cambio de peinado, ni como me va con Peter, ni nada de nada. .

He despotricado un rato más hasta que Avril se ha puesto a llorar. He intentado abrazarla pero los brazos no han llegado a juntarse. Igual me he pasado, pero yo también tengo un límite.

- ¿Sabes una cosa?, le he provocado una fisura anal a Peter.

Ha puesto cara de asco y luego se ha reído.

- Acabo de entender porque te llaman frío dedo.

¿Quié narices será el tal Ralph ese? Lo tengo que averiguar.

A la hora de comer mi móvil me sorprende con un mensaje de Peter.

¿Comemos juntos?

Evidentemente he dicho que sí, así que le he pedido el cojín de asiento a Avril, de cuando tuvo almorranas, y he acudido a mi cita exprés de media hora.

- ¿Qué narices es eso?

- Un cojín para almorranas, he pensado que te vendría bien para lo tuyo. .ya sabes.

- Tira eso, me está dando vergüenza.

Vale el comienzo no ha sido bueno, pero yo sólo quería ser amable.

Me he pedido una sopa de champiñones y una ensalada, pero lo de sorber sopa delante del hombre al que te quieres trincar no es buena idea.

- De verdad Peter, no sabes cuanto lo siento, no debí hacer semejante estupidez,. Las revistas

femeninas hacen mucho daño en la sociedad.

- Vale Carol, no quiero que ese tema nuble nuestra comida. La verdad es que quería preguntarte una cosa.

- Bueno pues pregunta.

- ¿Qué quieres exactamente de mi?

- ¿Qué que quiero de ti? Pues resulta evidente.

- ¿Evidente? Quieres sodomizarme, ¿usarme?

- No, no ,no ¿Cómo dices eso?

- Pues porque no entiendo tu actitud, tu forma de actuar, tus mensajes de *
mi vagina necesita condones*.

- Espera un momento. ¿Por eso compraste condones vaginales?

- ¿Porque razón si no?

- Me entendiste mal Peter, quería ser picante, me refería a preservativos corrientes, para tu .pilila.

- ¿Quién cojones l ama hoy en día al pene pilila?

- ¡Pues yo!Pero también se l amarlo de otras formas, pol a, verga, nabo. .

- Para, para Carol la gente nos está mirando. ¿Porque finges ser una persona que no eres?

Buena pregunta, no me lo había planteado así. Igual estoy haciendo la lerda total y estoy adoptando una postura poco ortodoxa con todo esto.

- Pues no se Peter. .igual si me he extralimitado un poco. Sólo quería gustarte.

- Y no has pensado por un momento que me gustas tal y como eres, sin florituras, sin adornos ni corazas, me gustas simplemente tú.

- ¿Eres un adicto a la celulitis o algo parecido? Mírame ,por el amor de dios, ¿crees que una chica como yo puede pensar que no necesita adornos?.

- A eso mismo me refiero, ¿tan poco te quieres?

Peter me agarró la mano, y por primera vez sentí algo diferente a los últimos días.

-Creo que sí, pero igual he encontrado el remedio.



He vivido un carnaval de orgasmos, fuegos artificiales y charangas étnicas esta noche.

A la salida del trabajo Peter me acompañó a casa, le ofrecí subir y prometí tener las manos quietas.

Me ayudó a recoger los pañuelos de papel usados con mocos de desolación, a emparejar el sofá y airear la estancia. Luego bajó a por comida china y unas velas perfumadas.

Fue el quien se encargó de crear un ambiente perfecto, y nuestras citas desastrosas quedaron olvidadas a la luz de las velas de fruta de la pasión.

- Gracias Peter, estás haciéndome sentir especial.

- Es que eres especial.

Esas palabras aceleraron mi pulso y sonrojaron mis mejil as.

Cuando terminamos la improvisada cena, Peter me dio el primer beso de verdad. Ese cálido beso, ese beso que preludia una relación sincera.

Fue tan perfecto, tan cálido y amable que me sentí la mujer más bel a del universo.

Le ofrecí una taza de té y nos la bebimos acurrucados en el sofá.

Luego volvió a besarme y mientras continuaba besándome con un poco más de fuerza, me condujo hasta mi cama y me tendió con cuidado.

Esta vez el churro estaba bien frito, se podía adivinar el tamaño aún estando bajo el pantalón.

La ropa cayó sobre la moqueta y nuestro cuerpos sedientos se pusieron en materia con un preservativo convencional.

Tras el primer polvo bebimos otra taza de té para reponer fuerzas.

- Ten, le vendrá bien a tu pilila.-

Bromeé.

El segundo asalto fue más romántico, más cómplice. Fue tan bonito que me vi los muslos tersos y delgados, la espalda fina con una cinturita de avispa, me vi bel a por dentro y por fuera.

- Ten, un té como recompensa.

Nos hicimos la última taza de té frente a una chimenea imaginaria , y nos quedamos dormidos casi al

alba.

Ahora viajamos juntos en el metro y Peter duerme apoyado sobre mi hombro derecho.

¡Estoy viajando en el metro con mi novio!,pero a mis habituales compañeros de vagón les importa un pepino, están adormilados y taciturnos.

Me gustaría gritarles que hicieran uso de sus pililas, que sus pililas tienen el don de hacernos sentir

diosas perfectas,  

que Peter tiene una PILILA en mayúsculas y se merece un monumento en Trafalgar Square.

Podría tatuarme su pilila para San Valentín, una replica exacta en mi antebrazo, una pilila que sube y baja a mi antojo.

Nuestra parada me devuelve a la realidad. Despierto a Peter y salimos triunfales y cogidos de la mano para entrar en el trabajo.

bolsitas de 50

Estoy fatal, mal de verdad, agonizando entre heces fecales y vómitos. Pienso demandar a la cafetería del demonio, me han envenenado con su pescado en papilote.

Esta mañana temprano he llamado al trabajo para decir que no podía ir.

Peter me ha mandado un mensaje preocupado a las once y le he comunicado mi penoso estado de salud.

La bebida isotónica que me trajo Peter se me ha terminado y voy a hacerme un té.

El té ha salido tan pronto ha entrado, veo comida y se me revuelve todo.

Me he quedado dormida en el sofá mientras veía un capítulo de Friends, son casi las cuatro de la tarde. Intento beberme otro té, necesito recomponerme.

Esta vez no lo he vomitado, pero mi esfínter se ha vuelto a soltar. Mi casa necesita un buen ambientador.

Son las cinco y Peter va a venir. Tengo muy mal aspecto y no me tengo en pie.

- ¡Carol! ven siéntate. Tienes muy mala cara, deberías ir al médico.

- No Peter, prefiero morir en casa y no en la sala de espera del hospital.

Necesito ducharme, Peter se ha ofrecido a ayudarme, no se fía de que caiga mareada en la bañera.

Me ha enjabonado con dulzura, e incluso me ha ayudado a secarme.

Luego me ha peinado y me ha arropado en el sofá.

- Te prepararé un té.

Me siento un poco mejor, su presencia me aporta calma y bienestar.

- Gracias, eres muy bueno conmigo.-Es mi obligación, eres mi chica.

Que bien ha sonado eso, ¡soy su chica!

- Por cierto, ¿Qué tal ayer con Ralph?

- Bien, tomamos dos cervezas y volvimos a casa.

- Suena aburrido.

- No te creas, estuvimos hablando de nuestras cosas y echamos unas risas.

- Entiendo.

Vale, deduzco que que Ralph es el típico gracioso o, espero que las risas no fueran a mi costa. Podría seguir hablando de Ralph y soltarle lo que pienso de él, pero no quiero montar una pelea, es demasiado pronto y heriría esta relación que apenas empieza.

El té no me ha sentado mal, Peter es sin duda una buena medicina para mí, tanto a nivel físico como mental.

- Voy a l amar a Ralph, no estás en condiciones de estar sola en casa.

Que bien, mi chico se queda para cuidarme. . pero no se hasta que punto verme postrada en la taza del excusado soltando improperios y gases lacrimógenos será erótico o romántico.

- No te preocupes, estoy bien, puedes marcharte a casa si quieres.

- Mírate, no estás ni de lejos medio bien.

- Que sí, estoy bien, mira como bailo.(

me he puesto a dar vueltas como la bailarina de Botero) - Para ,que te vas a marear-me ha frenado como a una niña pequeña.-

haremos una cosa, te preparo otro té y unas tostadas si veo que te sientan bien me voy, si vomitas me quedo, ¿Trato hecho?

He aceptado el reto, estoy segura que no vomitaré.

Peter me pregunta cada cinco minutos como estoy y la verdad que no demasiado bien, pero no quiero que se quede y vaya tras de mi con el mocho de fregar toda la noche. Paso de que huela el perfume de mis entrañas, es vergonzoso.

- Estoy bien, es tarde y cerrarán el metro, ve a casa y descansa.

- ¿Seguro?

- Seguro, cualquier cosa te l amo.

- Eso espero.

- Saluda a Ralph de mi parte.

- Lo haré.

Me ha dado el último beso de la noche y he tenido que aguantarme para no vomitarle en la boca. Cuando ha salido por la puerta me he arrastrado al baño y me he abrazado al tío Roca.

Mañana debería ir al médico con urgencia.



38 bolsitas de 50

Llevo cinco días en el hospital, durante todo este tiempo he recibido la visita de Avril y Peter, las amantes de mis padres y mi prima Wendy y un estúpido globo con mensaje de la empresa.

Un globo ideal para publicitar seguros de vida en un hospital, por una cara "

esperemos que te mejores" por el otro "

Ponle precio a tu vida con seguros Gal ence", muy alentador.

Por lo visto he pillado Anisakis mezclado con gastroenteritis aguda, soy difícil hasta para caer enferma.

¿No se supone que eso se pillaba cuando comes shushi? No he logrado entender aún como un trozo de panga en papilote casi me manda al otro barrio.

Peter insiste en que demandemos a la cafetería, pero no tengo ganas de meterme en folios legales, solo quiero salir de aquí y no volver a comer allí por supuesto.

Mi novio se está volcando conmigo en esta dura etapa de mi vida. Es triste que los comienzos de nuestra relación hayan sido de esta manera, él dice que así tendremos algo que contar a nuestros nietos, eso sí consigo salir viva de ésta.

No me imagino como narices vamos a contar ,que sus abuelos se enamoraron después de que la abuelita profanara el recto del abuelito y pillara una enfermedad "japonesa" que la mantuvo en el hospital una semana cagando sin parar.

Los niños saldrán despavoridos y traumatizados para siempre y nuestros hijos no nos visitarán más.

Peter ha traído mi cajita de té, el médico me ha dejado tomar uno por día tras asegurarme que si no lo tomaba podría combustionarme de manera espontánea. Mi relación con el té va más allá de una mera cuestión británica, se ha convertido en una especie de profilaxis que me mantiene con vida. El doctor accedió a que solo consumiera uno por día a pesar de asegurarme, que era demasiado fuerte para mi delicado estómago.

Esta mañana han venido a sacarme sangre y una chica muy mona ha venido a visitarme con una cinta métrica al cuello.

- Buenos días, soy Lara Sanders la nutricionista del hospital, voy a hacerle unas mediciones y a pesarla.

- ¿ Para qué?

- Señorita Mcdohann, lleva una semana sin ingerir alimentos, debemos saber que consecuencias ha tenido la enfermedad en su cuerpo.

Me ha medido la cintura, los brazos y las piernas, y apuntaba en su libreta todos los datos.

- ¿Recuerda usted que pesaba hace una semana?

- ¿Tengo que contestar a eso?

- Si ,por favor.

- 78 kilos.

- ¿Altura?

- 1,56 cm aproximadamente.

- Tenía usted sobrepeso señorita.

- ¿En serio? Yo creía que era Victoria Beckam.- le he dicho algo molesta.

- Suba al peso.

He subido y he mirado al frente, paso de ver lo que marca mi archi enemiga la báscula.

La chica ha abierto los ojos como platos y ha l amado a una compañera.

- ¿Qué pasa?- he dicho asustada.

He bajado la vista y casi me da un ataque. mis 78 kilos se han convertido en 65, he perdido 13 kilos.

Peter me decía que la cara se me había escurrido, pero con estos pijamas anchos de hospital y metida en la cama con un gotero es difícil ver lo que había debajo.

Tampoco me han dejado ir a la ducha por si me mareaba, así que una ats venía a lavarme cada día, a pesar ,de lo humil ante que resultaba eso.

- Señorita ha perdido usted mucho peso, los médicos le harán un reconocimiento exhaustivo.

- ¡¡El universo ha escuchado mis plegarias!!

- ¿Se alegra? esto puede ser peligroso para su salud.

Mi mente pensó en decirle a la perfecta nutricionista que lo único perjudicial para mi salud, era verme como una foca y que lo peligroso es sufrir cada día por no caer encima de un niño y aplastarlo como en los dibujos animados.

- Quiero verme, necesito un espejo de cuerpo entero.

- Acuéstese, ya podrá verse, ahora repose.

- Estoy bien, joder tan difícil es de entender.

- Cállese, el doctor vendrá ahora.

- Estoy calmada, suélteme el brazo.-

He hecho aspavientos con los brazos.

- Señorita no nos obligue a administrarle un tranquilizante.

- ¿Me queréis drogar para volver a cebarme?

- ¿Pero qué dice?

La compañera le dijo algo al oído y percibí algo sobre . . . ¿bajada de serotonina?, no yo lo que he bajado es de peso, no de serotonina.

No se como llegaron refuerzos tras intentar zafarme un rato con mi débil cuerpo y me inyectaron el calmante.

Peter ha venido y los médicos le han informado del incidente. Cuando he abierto los ojos me ha hecho el gesto de "estás loca" con la mano y al ver que se me saltaban las lágrimas ,me ha abrazado diciendo " ya pasó".



bolsitas de 50

Después de tres días más y tres kilos menos si cabe por fin estoy en casa. Soy una bel a piltrafa de 62 kilos y lo mejor de todo es que Peter no se puede enfadar por mi descenso de peso, por lo involuntario que ha sido.

Los médicos me han puesto una dieta que debo seguir un par de semanas más y mi baja se va a dilatar hasta el baile de verano de la empresa. Donde apareceré como un ave fénix resurgiendo de las cenizas.

Mi madre ha amenazado con venir a verme, pero he conseguido quitarle la idea de la cabeza, podría conseguir que me suicidara delante de el a con una katana y solo diría, " ¡Caroline!

como has puesto el sueloooooo".

Peter ha querido instalarse conmigo para cuidarme y asegurarse que sigo todas las recomendaciones de los médicos.

- Pero ¿y Ralph?

- Sólo son un par de semanas, se las arreglará bien sólo, no es ningún discapacitado.

- Había entendido el otro día que no sabía ni tender la ropa.

- ¿Eso es una minusvalía?

- Se podría decir que sí.

Y es que no me parece normal, que un ser humano con 32 años no sepa ponerle unas pinzas a una camiseta, poner una lavadora, freír unas patatas y estirar las sábanas de una cama.

- No lo es Calor, sólo es cómodo.

Entonces es un caradura que se aprovecha de Peter para no dar palo al agua.

- ¿y entonces a que se dedica?

- A ligar-se encoge de hombros.

- ¿A ligar? ¿Esta bueno?

- No sé, yo no se nada sobre hombres, además ¿Que importa eso?

- No, no es por mí, sólo que me lo imaginé como un contable de gafa pasta y tirantes.

- ¿Quien usa tirantes hoy en día?

Pues mucha gente usa tirantes, ahora mismo no se me ocurre nadie a parte de Steve Urquel, pero en el mundo entero habrá alguien más seguro.

Peter me ha acercado el pijama y al ponérmelo se ha caído solo, así que me ha prestado uno suyo.

El olor de su pijama me ha puesto cachonda pero Peter a declinado mi oferta de sexo duro porque estoy muy delicada de salud.

- Eres un soso Peter Farhel .

- Y tu una salida-ha bromeado.

No soy una salida, pero quiero disfrutar de mi nuevo novio y hacer uso de mi vagina de forma regular.

¿Que hay de malo en eso? Es lo normal, l evo 8 días en un hospital con gotero y una cuña para mear, un poco de normalidad y erotismo no viene mal.

- Peter hazme el amor-casi se lo ordeno.

- Carol estás muy débil no aguantarías el esfuerzo.

- ¿Me estás l amando blandengue?

- No, estoy mirando por tu salud.

- ¿Física o mental?

- Las dos, venga comete el caldito y ya veremos.

Y no vi nada después, por lo visto me quedé dormida en el sofá y Peter me l evó entre sus brazos, algo impensable hace una semana. Nunca me he sentido tan afortunada de haber estado al borde de la muerte. La parca ha sido compasiva y me ha dejado con un peso óptimo. Algo fofa eso sí, pero también me han dado una tabla de ejercicios para devolverle el tono muscular a mi cuerpo.

Peter ya se ha marchado al edificio de Gal ence, me ha prometido que informará a Avril de que ya estoy en casa y que la obligará a venir. No me ha l amado más de dos veces mientras estuve en el hospital, y quiero hablar con el a ,y por supuesto, que vea mi nueva imagen.



41 bolsitas de 50

Estamos exactamente a dos días del gran baile de verano de Gal ence. Avril me ha l amado y me ha prometido venir hoy a verme. La he notado algo deprimida.

Mi armario es un completo desastre, tengo todo tirado por el suelo, he estado intentando recuperar algo, pero es imposible. ¿De verdad esa era mi ropa? Ahora caben tres como mi nuevo yo. Peter tiene que trabajar esta tarde en la tienda de electrodomésticos, le han l amado para sustituir a un compañero que está enfermo, así que no podrá acompañarme al centro comercial.

Igual a Avril le apetece, cuando venga se lo comentaré.

Vivir con Peter es muy agradable, la idea de que se quede para siempre me ronda cabeza, pero igual es demasiado pronto.

¿Que cara pondrá Kevin cuando me vea? se va a quedar alucinado, no volverá a meterse conmigo, o eso espero.

Volviendo al tema de la ropa, carezco de estilo, antes no me preocupaba demasiado porque en la sección de tal as grandes solo existía un modelo de bata camil a en varios estampados.

Siempre miraba la sección para atléticos y soñaba con ponerme una de esas faldas de tubo con cinturón y jersey ajustado. Y hoy, gracias a un pescado en mal estado lo haga. Peter no me deja dar las gracias al pescado contaminado, "podrías haber muerto pedazo de loca", me dice, pero en secreto lo adoro, y lo he elevado al escalafón más alto de deidades en las que creer.

" Pudre un mero y cómetelo con esmero"

Quizá hoy me pruebe la falda de tubo.

Estoy preparándome un té y alguien ha tocado el telefonil o.

- Avril, hola ¿cómo estás?

- Ca. ¿Eres tú?

- Soy yo, estás en mi casa ¿quien voy a ser?

Se ha encogido de hombros y ha pasado con cara de derrota.

- Avril,¿ se puede saber que te pasa?.

- Steve está con otra, con una barbie rubia y pija.

- Lo siento. .

- Es la jodida historia de siempre, mírame , soy una puta foca.

- No digas eso, Avril no es por eso, estoy segura. .

- ¿Y porqué si no? No puedo competir con el a.

- No te flageles, seguro que es tonta.

La gordura tiene solución, la tontuna no.

- Estoy cansada de tópicos, yo soy la gordita simpática y el a la rubia tonta.

- Si te sirve de consuelo, no estás muy simpática últimamente.

- Gracias, es un alivio saberlo-dice irónicamente.

- ¿Quieres un pastelito de té?

- No gracias, ¿y tú cómo estás? a parte de delgada.

- Pues, feliz.

Decido resumir mi estado de ánimo general para no hundirla más en ese pozo de miseria que l eva en su chepa.

Se que he despotricado sobre el a algunas veces, pero entonces era el a la que me restregaba su exitosa vida sentimental y yo aguantaba con resignación sus cornadas. Pero hoy siento lástima por el a, es mi amiga y la quiero, en cierta medida el a es como yo, o yo era como el a hace relativamente poco.

- ¿Nos vamos de compras? No tengo nada que ponerme.

- Vale.

Avril ha sonreído levemente mirando mi indumentaria.

- ¿Qué te vas a poner para el baile?

- ¿Qué tal un .saco?

- No digas chorradas Avril. Venga vamos, seguro que encontramos algo bonito.

El té se quedó en la encimera de la cocina, cada vez necesito menos de mi medicina.



0 bolsitas

Ayer salimos de compras y fue una sensación extraña dejar atrás la sección de tal as grandes. Aún se volvió alguna que otra persona al ver mi indumentaria, pero no eran miradas llenas de satisfacción post gimnasio.

Avril me seguía sin muchas ganas tirando perchas con su cuerpo, y la señorita que nos seguía las iba recogiendo como loca.

- ¿Ha decidido probarse alguna prenda?- dijo agotada.

- Me probaré esto-dije alzando un vestido azul de lycra.

Avril puso cara de asco y sacó de su bolsillo una bolsa de m&m, la chica puso cara de pánico cuando la vio limpiarse los dedos con una manga de camisa.

- ¿Qué tal me queda?

- Biee-contestó sin más con la boca llena.

- ¿Sólo bien?

- Sí ,solo bien.

Se metió el resto de la bolsa de m&m en la boca y yo me quité el vestido tipo condón.

- Vayámonos. - la cogí por el brazo y salimos de la tienda.

-¿Pero qué coño te pasa? - le dije.

- ¡Que doy asco! ni siquiera cabía entre los pasillos de esa diminuta ropa.

- ¿Y lo arreglas comiendo porquerías?

He tenido un dejavú, he vivido esta situación antes.

- Venga, vamos a comprarte algo bonito para el baile. Me ocuparé de mi más tarde.

- No pienso ir al baile, Carol.

- No digas bobadas, además no puedes negármelo, he estado a punto de morir ¿recuerdas?.

Tras un tira y afloja y quitarle todas las bolsas de chuches que llevaba en los bolsillos, la he arrastrado a Top shop.

- Aquí no hay nada para mí.

- Apuesto a que sí.

Me he acercado a una señorita muy bien arreglada con uniforme de la tienda y me ha confirmado que sí hay una sección de tal as grandes.

- Aunque usted no la necesita señora.-

ha dicho con una amplia sonrisa.

He obviado que me ha llamado señora y le he respondido que no era para mí.

Hemos subido unas gigantescas escaleras mecánicas, Avril tenía cara de mierda, por lo cual he imaginado que le daba un par de tortazos con un guante de cuero.

- Cambia esa cara.

- Es la que tengo.

Si, es verdad, es una gigantesca cara con expresión taciturna, una cara de derrotismo, pasotismo y gustito a hez.

¿Pero no debería centrarse en mejorar lo que no le gusta de él a?

Si algo no te gusta, cámbialo, no es tan difícil.

Hemos llegado a la sección de gorditas , y a las modelos de las fotos se les ve sanas y felices. Es cierto que no llegan al nivel de obesidad de Avril, pero en unas semanas podría verse así si él a se lo propone.

Vale, yo no soy un ejemplo de superación, he sido víctima de Anisaki, igual podría invitarla a comer al í. . No, no, no, es una locura, efectiva, pero locura.

- Mira esto.

Le enseñé un vestido negro, con un fruncido a un lado y un broche de piedrecitas muy mono.

- No es mi estilo.

- Oh cállate y pruébatelo.

- No voy a probármelo.

- Si lo harás, al vestuario yaaaa.

He gritado para asustarla, pero se ha cabreado y ha vuelto a montar en la escalera mecánica.

- Avril, sube, no te volveré a gritar.

Toda su masa bajaba lentamente por la escalera. Y de repente se ha parado el monstruo de hierro, con un sonido chirriante. Avril gritaba ¡Mierda, mierda!

-¿Que pasa? Me estás asustando.

- Mi pantalón se ha enganchado entre los escalones.

Los pantalones colgaderos de Avril tienen una fuerza bruta, han conseguido parar una escalera mecánica de 2 toneladas.

El personal de Top shop ha venido a socorrerla y unos cuantos clientes se han quedado quietos en la escalera paralela que sube. ¿Están esperando a ser rescatados? Anden un poco jodidos gandules.

- Tiene que quitarse el pantalón señora.

- No lo haré, ¡¡no voy a mostrar mi gigantesco culo a medio Londres!!.

- Hay que desatascar la escalera, hay clientes esperando.

- Pues que anden ¡joder! No voy a quitármelos. Tendrán que arrancármelos si pueden.

La última frase ha sido el detonante de lo que vino después y la consiguiente prohibición de pisar Top shop en una larga temporada.

He llegado a casa con cero bolsas y con cero ganas de normalizar mi estado con un té, no creo que solucione mi ridículo fondo de armario.

Mañana es el gran baile y no tengo nada decente que ponerme. Solo me queda una mañana para elegir el look perfecto y mostrarles a todos en Galence lo que ha sucedido con Carol la virgen.

- Peter, que bien que hayas llegado, no puedo volver a Top shop por lo menos en tres meses y no tengo nada que ponerme mañana.

- ¿ mejor no pregunto verdad?

- verdad.

- Mi hermana trabaja en Harrod's, si quieres la llamo y mañana te ayudará a elegir un vestido.

- ¿Harrod's ,hermana?

- Sí,¿La llamo, no la llamo. .?

- Pero yo no puedo pagar nada de Harrod's.

- No te preocupes por eso.

Vale la está l amando, mañana conoceré a mi cuñada. La imagino pija, alta y delgada. Intentará venderme un vestido carísimo que tendré que rechazar por falta de liquidez. Luego l amaré a Peter y le diré lo mediocre y rúcana que soy. Peter se sentirá ofendido e iré sola al baile con una sábana bajera simulando un vestido de cóctel moderno. .



42 bolsitas de 50 y

un vestido.

Tengo una cita con Pippa, la hermana de Peter a las 12 en Harrod's. Me siento algo nerviosa y me tomo un té que no hace más que aumentar mi ansiedad.

Avril no me coge el teléfono, así que le he dejado como 15 mensajes amenazantes pidiéndole que venga al baile esta noche, me lo debe.

He rescatado del altil o unos pantalones viejos y un jersey negro que no me quedan tan mal, un pañuelo arreglará el total look y podré ir medio decente a la meca del glamour.

Peter es un fantástico compañero de piso, la cocina está recogida, el saloncito también y huele a popurrí de flores secas. Lo siento Ralph, pero pienso robártelo.

Quizás esta noche se lo proponga tras unos cuantos cócteles, las malas noticias y temas decisivos tienen un mejor final con una copa de más.

Acabo de salir de la boca del metro, esta parte de Londres es sorprendente cada vez que la visitas ¿De donde sale tanta gente?

Pippa ha quedado en recogerme en la entrada. Me la imagino coqueteando con el conserje disfrazado, nunca he entendido esa indumentaria, ¿El señor Al fayed no se da cuenta qué es ridículo?

He andado un rato por los alrededores y he localizado una tienda muy cuca, con ropa a buen precio y he aprovechado para comprarme un par de pantalones vaqueros de la 40 y unas camisolas veraniegas al 50% de descuento.

Lo único que no tengo que comprar son zapatos, ¿a alguien le han adelgazado los pies? Es cierto que los noto más estilizados, pero más cortos no.

Bien ya estoy en la puerta y no hay ninguna dependienta coqueteando con el disfrazado de la puerta. Miro a un lado y a otro con mi bolsa de ropa de saldo y no veo a nadie parecido a Peter.

- Hola ¿eres Carol?- alguien me da golpecitos por detrás.

Cuando me doy la vuelta, veo una chica bajita, morena, con ojos vivarachos y una tal a 48.

- ¿Eres Pippa?

- Si, la misma, sígueme.

Por alguna extraña razón, lleva un delantal de rayas y unos zuecos ortopédicos y no entramos por la puerta principal.

- ¿Donde vamos?

- A las entrañas de Harrod's, soy una de las costureras de arreglos.

Entramos por una puerta de hierro negro y bajamos unas empinadas escaleras, se empieza a oír ruidos de máquinas y risas femeninas.

Cuando llegamos al taller me presenta a todas.

- Chicas esta es Carol, hoy será nuestra cenicienta.

Todas han aplaudido y no entiendo nada.

- Igual ha habido un error, yo he venido a comprar un vestido para el baile, no he traído ninguno para ajustar. .

- No hay ningún error cielo, aquí tenemos el mejor guardarropa del mundo.

Pippa ha abierto una puerta blanca de madera y ante mis ojos se ha abierto un mundo de luz y color.

-¿ Que es este mundo? - he dicho perpleja.

- El mundo de las taras querida, un sin fin de vestidos y prendas carísimas no aptas para la venta.

- ¿De verdad? Parecen perfectos, ¿que tara pueden tener?

- Un botón que falta, una cremallera que cuesta cerrar, una lentejuela menos. .

- ¡Pues se cambia la cremallera y listo!

- Me temo que para un vestido de 1000 libras eso no es tan fácil. Tiene que ser la cremallera elegida por diseñador y de esas aquí no tenemos.

- Lo entiendo.

- Carol, te voy a dejar aquí un momento, elige lo que quieras y pruébatelo, si hay que ajustar, poner un botón-me guiña un ojo-o lo que sea, lo haremos en un momento.

He asentido y me he quedado sola en el vestidor de la Kardashian.

No he sabido por donde empezar, tules, rasos, brillantes, largos, cortos, ¡pornos! pero entre todos ellos había uno que me llamó la atención. Era negro, entallado y con un detalle de pedrecitas en los hombros. La espalda tenía un escote en pico muy atrevido y me quedaría más o menos a la altura de las rodillas.

Me lo he probado y sencillamente me encanta, mi curiosidad ha cogido la etiqueta.

VALENTINO

Little Black dress Glam.

870,55£

He tragado saliva dos veces, cuando Pippa me ha sorprendido con el vestido puesto.

- Oh estás maravilosa. Sal que te vean las demás, necesitarás unos zapatos. .

- Espera Pippa, yo. yo no puedo pagar esto.

- ¿Pagar? Quien ha dicho de pagar nada, ¡es gratis!

- Pero, ¿cómo? No puedo aceptarlo.

- ¿y por qué no? ¿Has visto todos los vestidos que hay? Nadie lo echará en falta nunca, además no es apto para ricos porque le falta la chapa de distinción.

- ¿De verdad?

- De verdad, ¿crees que me jugaría el puesto? Venga ahora los zapatos.

¿Número?

- 39.

Pippa saca unos Stiletos negros acharolados.

- Tendrás que reponer las tapas, pero aquí al lado hay un zapatero que te los deja a punto en media hora.

Cuando me los calzo aumento 10 cm y me veo más delgada si cabe.

- ¡Preciosa! Sal para que te vean todas.

Cuando salgo, todas las máquinas paran y se oye el típico "oooh" a 10 voces.

Después de varias ovaciones y vitoreos, vuelvo al guarda ropa con Pippa.

- ¿Tienes tiempo de un café? quiero agradecerte lo que has hecho por mi hoy.

- No me tienes que dar las gracias, Peter me lo amó y siempre estoy dispuesta a ayudar a la amiga de mi hermano.

¿Amiga? Peter le ha dicho que soy su amiga.

- Bueno igualmente quiero agradecértelo.

- Otro día cielo, hoy ya lo he retrasado.

Pippa se ha despedido de mi en la puerta de salida y me ha dado la dirección del zapatero.

Salgo medio contenta con un Valentino de más de 800 libras por la patil a y unos zapatos estupendos, pero con un poco de angustia al descubrir que Peter me va presentando por ahí como una amiga.



Aún con 42 de 50

bolsitas, un vestido

y un amigo.

Tras el atropel o sentimental, he visitado al dios italiano de la peluquería, Bernardo. Y mientras me aplicaba tratamientos me he desahogado con él.

- Estás belísima, mírate, ma cuanta grasa has dejado en la basura. No entiendo la actitud de ese novio que tienes. Plántale cara, preguntarle contra la pared de que va.

- Yo no se hacer esas cosas.

- Pues deberías bel a, de-be- rí-as.-

me ha golpeado la cabeza con el cepillo.

- Es horribleeee.

- ¿Mi peinado? - ha pegado un gritito.

- No, tu peinado es magnífico, es horrible lo que ha hecho.

- Ésta noche tu tendrás la sartén por el mango, estarás divina, ahí cuando el quiera meterse en la cama con la diosa que l evas dentro y fuera. ¡Zas! le sueltas que no acostumbras a acostarte con amigos.

Todo suena muy fácil en boca de Bernardo con sus pantalones pitillo y zapatos rojos.

Además de la terapia, me han arreglado el pelo y me han maquillado. Bernardo ha sugerido ponerme uñas de gel, pero acabaría intoxicada de mordermelas.

Estoy fabulosa, y tengo el tiempo justo de llegar a casa, ducharme y enfundarme el Valentino antes de que Peter llegue. Me dijo que se vestiría en su casa ya que es allí donde tiene la ropa de arreglo.

Tengo ganas de verlo y que disfrute de mí, y por otro lado ideas de como arrancarle los ojos con una cucharilla de café.

Son las diez y espero ansiosa a mi "amigo" Peter. Estoy realmente bien, hacía tiempo que no me sentía tan segura de mí misma.

Peter está subiendo y me escondo para salir de forma triunfal del cuarto.

- Carol, ya estoy aquí, he venido con Ralph, ¿Dónde estás?

- Aquí.

Saludo con una mano desde el marco de la puerta de mi habitación, y con la boca abierta en plan máscara.

¿Que ven mis ojos? ¿Quién es ese dios griego, rubio de metro 90 que está en mi salón? ¿De verdad

ese es Ralph? Mi cabeza había formado una imagen totalmente diferente del contable que comparte piso con mi "amiguito".

¿Porque lo esconden en la empresa si es un esponsor andante? Alto, guapo, ojos verdes rasgados y pura fibra.

- ¿Que haces ahí parada?, ven a saludar.

Ralph se ha agachado y me ha dado dos sonoros besos.

- Encantado de conocerte, estás muy guapa.

- Gra. .gracias, tu también.

Peter estaba ahí plantado como un pote, mirándonos con extrañeza.

- ¿Nos vamos?- ha dicho un poco molesto.

Ralph se ha adelantado y Peter ha aprovechado para soltarme una joyita de tipo despechado.

- ¿Que haces? Parecía que quisieras fol ártelo ahí mismo.

- ¿Yo? ¿porque no dices que el parecía querer fol arme aquí mismo?

- Porque es mi amigo, el no me haría eso.

- Pues sabes qué Peter, resulta que yo también soy tu "amiga" y tampoco te haría eso.

Tomaaaa yaaa.

Yo Carol la ex gorda, la ex virgen, la ex flequi calva y un sin fin de ex algo más, ha tenido el valor de soltar una ironía con gracia y determinación, ahora entiendo las 870,55£ del Valentino. Son vestidos con terapia incluida. Incluso diría que sale más barato que un psiquiatra tres veces por semana durante todo un año.

Vuelvo a ser la zorra, la zorra que planta cara a Peter.

- ¿A que viene eso?

- A nada, Ralph nos está esperando.

He salido delante de el y le he dicho "

cierra tú " mientras seguía andando hacia el ascensor.

Su carita es un poema y mi rostro pura satisfacción. Todavía no me ha dicho lo guapa que estoy, San Bernardo el peluquero, debería l amarlo de otra manera que no lo confunda con un perro, le fustigaría con su escoba de barrer pelos al grito de " mamone insensible".

Pero no me importa, yo se que estoy guapa y Ralph también ;)



Aguantando con 42

bolsitas y la noche

del baile.

Cuando llegamos al portal con un sepulcral silencio, un gritito que sale de mi garganta lo rompe.

-¿Y ese coche?- digo nerviosa.

Un precioso Audi negro y brillante ante nos espera junto a Ralph.

- Es mío, ¿Te gusta?- dice Ralph abriéndome la puerta del copiloto.

Solo asiento con la cabeza y entro elegante en el. Peter está de varios colores y se resigna a ir en plan pasajero de taxi.

El viaje al edificio de Galence es un poco tenso, la

mano de Ralph cambiando de marchas me distrae bastante, y de vez en cuando miro por el retrovisor y compruebo que Peter va a arder de un minuto a otro. .

Ya hemos llegado, miro mi móvil antes de bajar para ver si Avril me ha llamado, pero no, no lo ha hecho.

Ralph me abre la puerta.

- Gracias-le sonrío.

Peter esta intentando abrir su puerta trasera pero no lo consigue. Ralph se la abre también.

- Lo siento, seguridad infantil-le dice esbozando una sonrisilla.

- ¿Tienes hijos?- le pregunto.

- No, pero a veces recojo a mis sobrinos del colegio.

Ralph se adelanta y Peter muy a su pesar me cede su mano para entrar juntos, y se la agarro, creo que de momento ya ha sufrido suficiente.

- No te lo he dicho antes, pero estás muy guapo.

- Si. ya. pero no tanto como Ralph.

Paso por alto el comentario y me limito a darle un beso en la mejilla que lo calma y hace que me apriete la mano.

La terraza del edificio está decorada con farolillos y flores blancas, hay muy buen ambiente y en una de las barras veo un bulto grande de espaldas sobre un taburete.

- ¿Avril? ¡Has venido!- intento abrazarla.

- Solo un rato.- dice medio contenta.

Lleva un vestido azul oscuro muy bonito, ¿De donde lo habrá sacado? Y

su pelo está brillando y liso. Bien por Avril, ahora estoy convencida que sobrevivirá.

Peter y Ralph se acercan hacia nosotras.

- Ralph te presento a Avril, trabaja conmigo en atención telefónica.

Avril casi se cae de bruces ante el dios contable.

- Otra bella mujer desperdiciada al teléfono, esta empresa la dirige un loco. ¿bailas conmigo?

Avril ha accedido y nos dejan solos en la barra.

- Parece que aun falta gente por llegar, esta muy vacío ¿verdad?- digo tocándome el pelo.

- Hemos llegado pronto, supongo.

- Ya. ¿Pedimos algo?

Nos han servido unos cócteles y mientras nos los bebíamos en silencio ha empezado a aparecer la gente.

Entre ellos se saludan, pero pasan de nosotros, bueno yo estoy irreconocible y lo entiendo, pero Peter no.

Finalmente se han acercado cinco personas y Peter me ha representado, los cinco han hecho comentarios típicos para quedar bien pero ni si quiera recuerdan cuando era una cerda de concurso.

Entre Peter y yo hay poca conversación, pero Ralph y Avril parecen pasarlo bien al otro lado de la terraza, es un chico encantador, podría estar ligando con alguna bella de la empresa y sin embargo está sirviendo de apoyo a mi amiga.

Se que se la tengo guardada desde aquel incidente del dedo. .pero es que sencillamente no puedes enfadarte con un tío bueno de esa índole.

Al que aún no he visto es a Brian, no es que me importe, bueno si me importa, quiero que me vea y calar su boca de una vez.

- Pet, voy al baño.

He dejado a mi hombre-amigo en la barra y mientras voy al baño noto miradas masculinas lascivas.

Podría ir gritando, "Hola soy Carol la virgen, ¿recuerdas?".

Pero paso, alguno vomitarían los aperitivos y estropearía mi momento.

Mientras orinaba, he oído a varias chicas comentando sobre Ralph, " el tío bueno que baila con la gorda" se refiere claramente a él. Me he remontado a tiempos atrás y me ha apetecido salir con las medias aún sin subir.

- Perdonad, chicas, o mejor dicho Petardas enfundadas en vestidos diminutos. Esa Gorda es mi amiga y ese tío bueno es su novio (mentira,pero se trata de cal ar bocas), ni en vuestros mejores sueños podríais conseguir un hombre como el, un tipo con valores no se junta con tías del montón como vosotras. Y tú, si tú, (señalo a una rubia oxigenada) arréglate el teñido, has visto que raíces más negruzcas.

- ¿Pero de qué vas? eso me lo dice una mujer con las medias por las rodil as y un trozo de papel higiénico asomando por la entrepierna.

Arranco el papel y lo alzo.

- Puede ser que te parezca ridículo, pero créeme monina, me he visto en peores situaciones.

- Ni me importa, vuelve al cargadero y métete en tus asuntos.

El grupo ha salido como si nada, pero me ha dado tiempo a lanzare el papel por detrás, y la suerte ha querido que se pegara a una de sus lentejuelas.

- Ahora si vas guapa-he dicho en voz baja.

He salido del baño atropel adamente, iba recomponiéndome el vestido cuando he chocado con alguien que olía muy bien.

- Perdona, no te había . ¡Kevin!

- Vaya que entusiasmo,¿Nos conocemos?

- Eeeeeh. .no, bueno yo a ti si pero tú a mi no.

- ¿Y cómo te l amas bombón?

- Shelvi, Shelvi Al en.

- No me suenas, ¿trabajas aquí?

- No, he venido a acompañar a alguien, aaaa una amiga.

- Shelvi, voy al baño ¿me esperas? me gustaría conocerte un poco más, no suelo encontrarme a chicas

preciosas en las puertas de los baños.

- Ok.

Kevin se ha metido en el baño de cabaleros y yo me quedo plantada fuera analizando lo que ha pasado, bueno, mejor dicho que he hecho. . .



42 bolsitas

consumidas,un

Kevin cachondo y

yo.

No voy a perder la calma, no sabe quien eres, podrás escaquearte Carol. .

- Ya estoy aquí preciosa.

- Pensaba que habías escapado por la ventana.

- ¿Que te apetece tomar?

- Un vino blanco, gracias.

Kevin comienza a andar y a medio camino se para para volver a donde estoy.

- Pelvis ¿no vienes?

- Isaac, estamos bien aquí.

- ¿En la puerta de los baños?

- Si, a mi me encanta ¿a ti no?

-No es mi lugar favorito, pero si quieres. . ahora

vuelvo.

Kevin se ha marchado algo confuso con Shelvi, pero no quiero que Peter me vea con Kevin en plan putón de empresa que quiere ascender. Aunque si lo miras bien, es mi superior y esto es una fiesta de empresa, no puede sospechar nada.

- Holaaaaa, he pensado que la puerta de los baños no es tan buen lugar.

- Menos mal, creía que estabas un poco chiflada, aunque yo también tengo que reconocer que eso me gusta un poco.

- Pues brindemos por la locura.

Nuestras copas de vino se han chocado en el aire y tras dos copas más me ha invitado a bailar.

Por extraño que parezca, esta es la cita que siempre había sonado con Kevin y resulta que la está viviendo Shelvi Al en, y yo Carol debería estar bailando con Peter, que por cierto no se donde está.

En uno de los bailes más lentos he notado un bulto gordo tocando mi entrepierna.

- Perdona. ese. ¿eso es tu móvil?

- ¿Te refieres a esto, preciosa?

Mi mano guiada por la suya se ha posado sobre su pene erecto, y he dado un respingo.

- Me tienes cachondo perdido nena, no te asustes pero. podríamos volver a donde nos conocimos.

Mi cara, un cuadro. .esto se ha desmadrado y es hora de abortar la misión.

- Si. . bueeeno. .déjame que vaya a avisar a mi amiga ¿vale?

- Vale, pero antes un regalo de promoción.

Mi boca y la suya se han pegado y he notado su lengua recorrer todo mi paladar hasta casi soltar un vómito. Me lo había imaginado de otra manera en mis anteriores sueños con Brian y se me acaba de caer el mito del todo.

- ¿Que haces? ¡¡Que asco por favooooor!!

Y para colmo Peter me ha visto. .

- ¡Carol! ¿Que haces?

- Pet, yo, yo, yo. .

Podría haber dicho" que Carol y que Carol, soy Shelvi Al en, creo que te confundes " pero no habría colado así que he soltado algo más típico.

- Ésto no es lo que parece.

- ¿A no?Pues dime que es exactamente la lengua de Brian en tu campanil a.

Kevin ha decidido intervenir.

- Un momento, ¿quien eres y que tienes que ver con el idiota de las fotocopias?

- ¿Me acabas de l amar idiota?

Tras la pregunta ha venido un puñetazo directo sobre la cara de Kevin que lo ha dejado K.O al instante.

- Pet, perdona, esto se me ha ido de las manos, yo no quería que me besara. .el se lanzó y no pude evitarlo. .

- Cál ate Carol, ahórrate las típicas excusas. He visto con mis ojos lo que ha pasado desde que te fuiste al baño.

Llevas toda la noche rara conmigo y has conseguido humil arme del todo.

Bravo, eres una artista, ya has demostrado lo bella que estás por fuera, pero por dentro te has podrido.

- No digas eso Peter, por favor.

- Lo siento, es lo que siento.

Tras un silencio Peter ha metido la mano en su bolsillo.

- Toma, las llaves de tu piso, ya mandaré a Ralph a por mis cosas.

Y se ha marchado sin más, dejándome rota de dolor.

- ¿Eres Carol la vidgen? ¿Carol McDohann? - Ha dicho Kevin con la cara entumecida.

- Sí, ¡soy yo! Eres un imbécil un jodido imbécil Kevin y además besas fatal y la tienes pequeña, jodidamente pequeña.

Luego de decirle todo eso a grito pelado he salido del lugar y he buscado a Avril como "depredador" hasta que la he visualizado en una remota esquina morreándose con Ralph.

He decidido no molestar y salir sola de allí para pedir un taxi con servicio de eutanasia. . .



50 bolsitas

consumidas...

Han pasado tres días desde el incidente, he pedido a mi médico una prórroga de baja. Durante estos tres días he agotado las reservas de té, he consumido 50 bolsitas de té earl grey, y no ha cambiado nada mi vida.

A media mañana he pensado en bajar con pijama al Tesco de la esquina para comprar más, pero. ¿para que?, en realidad no lo necesito, son bolsitas cargadas de frustraciones que en vez de echar fuera me trago de nuevo hacia dentro.

Avril y Ralph, han venido a verme varias veces y me informan de como está Peter.

El carácter de Avril se ha suavizado bastante y no es de extrañar, pedazo bigardo se ha agenciado la muchacha y me alegro mucho por el a.

Ralph me ha sorprendido de manera agradable, un hombre como el tan guapo, tan alto y tan atractivo ¿sin perjuicios? Avril es muy afortunada.

Peter fue despedido de la empresa al día siguiente, pero según Ralph ,se alegró de el o. El dinero de la indemnización lo va a invertir en su propio negocio, pero Ralph no me ha dicho de qué. Ralph sigue insistiendo en que debo l amarlo pero no me atrevo, estoy en una zona segura entre mi habitación y el salón y todavía no pienso moverme de aquí.

En estos días he perdido algún kilo más y parezco una escoba fea.

Avril me ha traído un arsenal de alimentos antidepressivos pero no tengo ganas de masticar nada.

Si os dais cuenta parloteo de todo y no actúo nada. Estoy aquí con una coleta mal hecha, cambiando de canal con mi mal aliento y esperando que mi vida se derrumbe por si sola para intentar construir una nueva. . pero la jodida realidad es que ya tenía una vida nueva, una vida que por fin me gustaba, una vida que igual no he sabido gestionar por los diablos que l evaba dentro, pero tras liberar de su caja a 50 bolsitas de té earl grey es hora de actuar, no he bebido tanto té para nada ¿No?

Me he levantado del sofá de un brinco y al son de un anuncio con musiquil a alegre del televisor he andado hacia la ducha.

A partir de ahora esa será mi banda sonora, tengo que afrontar mis problemas e intentar solucionarlos, pronto cumpliré 35 años y en ciertos aspectos soy emocionalmente inútil.

Me he dado un par de tortas en la ducha y con la emoción le han precedido varios cachetes en el culo, un auto castigo bajo el agua para espabilarme.

Cuando he salido de la ducha he aprovechado el vapor que ha empañado mi espejo, para pintar una cara sonriente a lo película romántica, mientras tarareaba "Because I'm Happy".

Tras un proceso de reconstrucción basado en la cancioncil a de anuncio patético ,he salido a la cal e

cual agorafobica liberada sin saber por donde empezar, pero cuando una asquerosa rata del aire me ha cagado el pelo he tirado a andar directa al Edificio de Gal ence.



50

bolsitas

liberadas

He salido del metro con el cagarro del pelo seco como la mojama. Pero no me importa, esa caca seca de paloma es lo menos importante en este momento.

He entrado empujando la gran puerta de cristal como Melani Griffith en armas de mujer y he tocado con insistencia el botón del ascensor.

Mientras iba subiendo mi mente ha ido rememorando los grandes momentos de mi vida y aunque algunos me han hecho gracia, otros me han entristecido.

Los que más me entristecen son los vividos en este edificio, todos los insultos y humil acciones que he sufrido por parte de Kevin y otros compañeros anónimos. Nunca hice buenos amigos aquí, salvo Avril.

Las puertas si han abierto y he salido directa a mi cubículo.

- ¿Carol que haces aquí?- me ha dicho Avril comiendo apio.

- Recoger mis cosas, voy a dejar este trabajo.

- ¿Por qué? Está bien pagado y es cómodo.

- ¿Es cómodo? Pues a mi nunca me lo ha parecido, todo lo que he vivido aquí me parece incómodo.

- ¿Pero que vas a hacer? Las facturas no se pagan solas.

- Tengo algo ahorrado y ya saldrá algo. Lo que tengo claro es que no voy a esconderme más entre éstas paredes de cartón respondiendo l amadas de auxilio. Quiero hacer otras cosas, quiero darme a conocer al mundo exterior.

- No te entiendo Carol, la verdad.

- No quiero que me entiendas, solo que me apoyes. . Por cierto ¿Que haces comiendo apio?

- Pues también voy a dar un cambio a mi vida, por salud más que nada.

- Me alegro por ti y cuentas con mi apoyo hagas lo que hagas, ¿y yo con el tuyo?

- Por supuesto.

Tras un abrazo reconfortante y la bolsa de Tesco l ena con mis cosas he ido al despacho de Kevin a renunciar a este trabajo en las oficinas de Mordor.

- ¿Se puede?

- Que honor tener a Shelvi Al en en nuestra oficina, si vienes a que readmita a tu Peter ya puedes largarte.

- No vengo a eso, no creo que Peter quiera volver.

- ¿Entonces que narices quieres?

- Vengo a renunciar a mi trabajo.

- ¿Tú a renunciar y donde te han contratado en ridículas.com?

- Eres un ser repugnante Kevin, una persona sin sentido puesta a liderar a un grupo de trabajadores que tienen que sufrir tus humil aciones cada día.

Te has preguntado alguna vez porque no tienes pareja? Pues te voy a responder, por qué no te aguanta nadie, ni tu mismo te aguantas. Eres un pedante y un acomplejado. Apuesto a que en el colegio se metían contigo.

- Carol te estás pasando-ha dicho levantando la voz.

- No me asustas por l evar corbata Kevin, el ridículo eres tú.

- Sal de aquí estás despedida.

- Si te hace ilusión despídeme, pero te recuerdo que había dimitido antes.

He salido con gran satisfacción de su despacho y un grupo de personas que deben haber oído la conversación han aplaudido a mi paso.

Ahora toca lo más difícil de todo, ir a ver a Peter e intentar que me escuche. .

Estoy en la puerta de su casa con un temblor de piernas que no me tengo.

Siento miedo de que me eche de su vida para siempre y perder lo mejor que me ha pasado en mucho tiempo.

Tras varios minutos decidiendo que decirle toco el timbre del telefonil o, pero no responde nadie, es poco probable que sepa que soy yo, así que me siento en el bordil o de la puerta a esperar.

Es una situación desesperada y empiezo a ser presa del pánico, además mi triste aspecto ha hecho que varias personas me echaran unas monedas confundiéndome con una vagabunda.

Llevo una hora y media aquí parada y todo apunta a que va a l over, así que con las 3 libras con 40 que me han "regalado" me acerco a un starbucks cercano a comprar un café.

La l uvia me ha alcanzado antes de l egar a la cafetería pero algo que veo tras el cristal me hace parar en seco.

En una mesa al fondo puedo ver a Peter con una chica muy mona, hablan jovialmente y él le sonríe mucho, quizás demasiado, Peter está frente a ella hablando con entusiasmo y le ofrece media muffin de arándanos.

Estoy empezando a agobiarme, noto como que me falta el aire y me estoy mareando.

¿Cuándo, dónde y por qué me ha sustituido tan rápido?

Me acerco un poco más al ventanal mientras la mierda seca resbala por mi cabeza a consecuencia de la lluvia, me acerco tanto que me doy un sonoro coscorrón en el cristal que hace que toda la cafetería mire hacia la calle, incluido Peter y su acompañante.

Peter se ha levantado y viene hacia donde estoy, he intentado zafarme pero el mareo no me deja.

- ¿Caroline, que haces aquí y que es eso que cae de tu pelo?

- Es caca de paloma y he venido a por un café, pero ya no tengo ganas de tomar nada.

- ¿Estás segura?

- No, pero no quiero estropearle la cita.

- ¿Que cita, de qué hablas?

- La que tienes con esa chica. Yo he venido a intentar salvar lo nuestro tras dejar mi trabajo en Galence, tenía la esperanza de empezar una nueva vida a tu lado, pero, tres días han sido suficientes para que otra pueda ver lo estupendo y maravilloso que eres y apartarte de mi lado.

Peter se ha quedado mudo un buen rato mientras le caía la lluvia dejando su pelo lacio, ha sido la vez que más atractivo le he visto, un escalofrío ha recorrido mi cuerpo cuando le he visto acercarse a mí y ha agarrado mis brazos con firmeza.

- Eres increíble Caroline, eres una mujer tremendamente estúpida.

- ¿Estúpida?

- Si, estúpida por mal pensar siempre, estúpida por calarte las cosas que te preocupan y crearte un mundo propio para resolverlas, estúpida si piensas que tres días son suficientes para olvidarme de ti.

- Entonces. ¿No te has olvidado de mí?

- Evidentemente no, esa chica es la directora de mi banco, estoy negociando un préstamo y presentándole el proyecto. Me han echado de Galence y quiero montar mi propia empresa.

- Perdona yo creía que era otra cosa.

- Siempre estás pensando otras cosas que no son para nada la realidad de lo que vives, ese es tu

problema, no tienes mala suerte la mala suerte te la provocas tú por hacer lo fácil difícil.

Siempre intentando aparentar lo que no eres, como inventarte nuevas identidades.

- Respecto a eso, también lo siento, no se por qué hice aquel o y me siento tremendamente culpable de que te despidieran por mi culpa.

-Que me hayan despedido en el fondo ha sido un alivio y el detonante de poder hacer algo que me guste. Lo que más me ha dolido es la sensación de desconfianza que tienes hacia mi, que me hayas tratado mal por tus miedos y frustraciones y sobre todo sentir que te había perdido para siempre por qué te quiero.

- Peter ¿me quieres?

- ¿Qué te hace pensar que no?

- Pues por qué nadie me ha querido nunca, ni yo misma me he legado a querer del todo.

- Por lo menos lo reconoces, igual aún tienes salvación.

- ¿Y lo nuestro?

- ¿Qué pasa con lo nuestro?

- Que si tiene salvación.

- Deja me que lo compruebe.

Peter me ha besado, un beso que ha sabido diferente a todos los demás.

- Sabes Caroline, creo que lo nuestro puede tener salvación pero aún necesito un poco más de antídoto.

- Puedes tomar todo el que quieras.

Nos hemos vuelto a besar y Peter ha propuesto ir a su casa para terminar la reconciliación. Nos hemos despedido de la falsa novia y hemos ido prácticamente corriendo a hacer el amor como dos posesos.

Luego hemos vuelto a hablar sobre lo que esperamos el uno del otro y me ha prometido presentarme a su familia en la próxima reunión familiar si así me sentía más segura sobre lo que el siente por mi.

La verdad es que no es lo más importante, pero no me disgusta la idea. Pero me ha hecho prometer un par de cosas, entre el as que no finja ser alguien que no soy, quiere que sea yo misma siempre.

- Peter, entre todo lo que ha ocurrido 

esta tarde se me ha olvidado decirte una cosa muy importante.

- ¿ Debería asustarme?

-Solo si sientes fobia al amor, por qué se me había olvidado decirte que yo también te quiero.

FIN



OTROS TÍTULOS

De

Abril Ethen.

Trío de Asex

Wrap it.

Tócame Novata

Document Outline

- [Presentación](#)
- [1 1 BOLSITA DE TÉ](#)
- [2 BOLSITAS DE TÉ](#)
- [3 BOLSITAS DE TÉ](#)
- [OTRAS 2 BOLSITAS DE TÉ](#)
- [9 DE 50 BOLSITAS](#)
- [11 DE 50.....](#)
- [12 DE 50.....](#)
- [4 Bolsitas de té \(16 bolsitas de 50\)](#)
- [2 bolsitas de té suman 18 de 50](#)
- [1 bolsita de té + suma 19 de 50](#)
- [20 bolsitas de 50.](#)
- [21 bolsitas de 50](#)
- [23 bolsitas de 50.](#)
- [25 bolsitas de 50 \(2 en un té doble\)](#)
- [28 de 50...](#)
- [33 bolsitas de 50](#)
- [38 bolsitas de 50](#)
- [40 bolsitas de 50](#)
- [41 bolsitas de 50](#)
- [0 bolsitas](#)
- [42 bolsitas de 50 y un vestido.](#)
- [Aún con 42 de 50 bolsitas, un vestido y un amigo.](#)
- [Aguantando con 42 bolsitas y la noche del baile.](#)
- [42 bolsitas consumidas, un Kevin cachondo y yo.](#)
- [50 bolsitas consumidas...](#)
- [50 bolsitas liberadas](#)

Table of Contents

Presentación

4 Bolsitas de té (16 bolsitas de 50)

2 bolsitas de té suman 18 de 50

1 bolsita de té + suma 19 de 50

20 bolsitas de 50.

21 bolsitas de 50

23 bolsitas de 50.

25 bolsitas de 50 (2 en un té doble)

28 de 50...

33 bolsitas de 50

38 bolsitas de 50

40 bolsitas de 50

41 bolsitas de 50

0 bolsitas

42 bolsitas de 50 y un vestido.

Aún con 42 de 50 bolsitas, un vestido y un amigo.

Aguantando con 42 bolsitas y la noche del baile.

42 bolsitas consumidas, un Kevin cachondo y yo.

50 bolsitas consumidas...

50 bolsitas liberadas